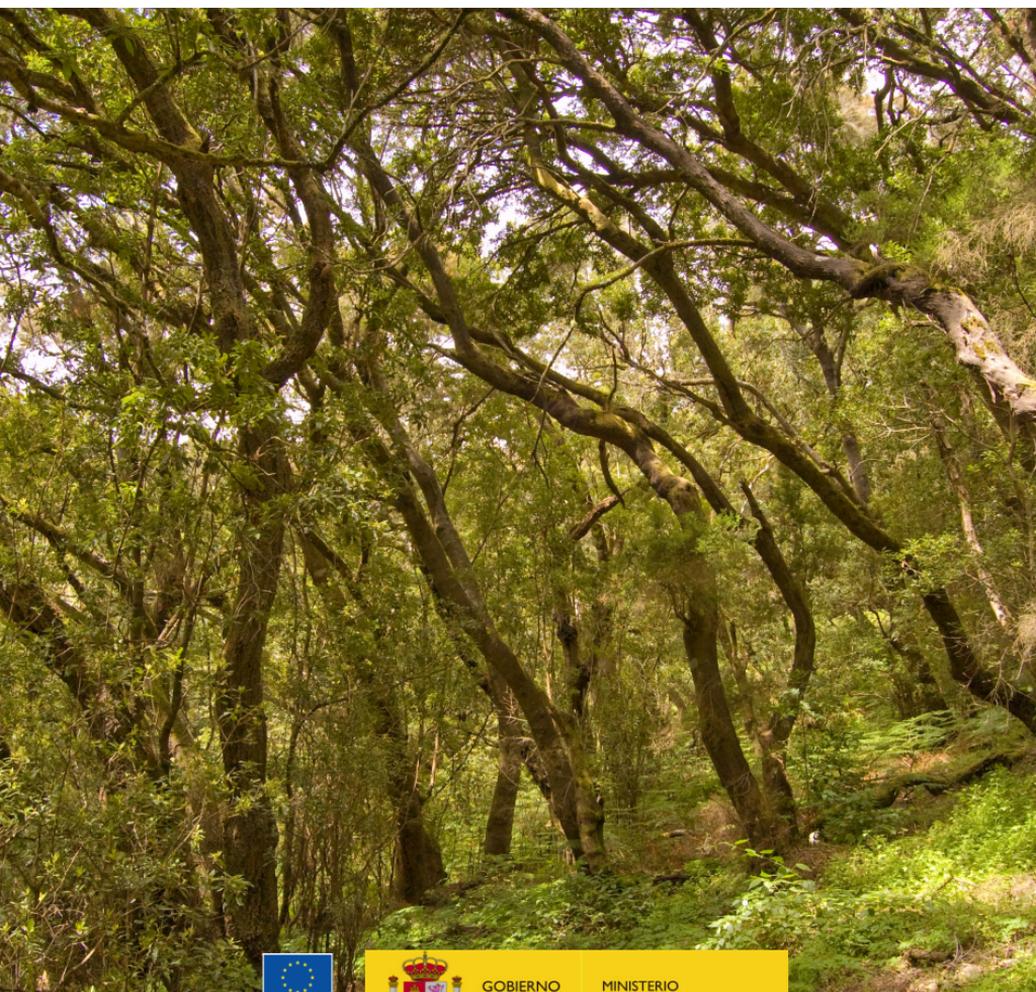


Camino Naturales de La Gomera (Costas y Cumbres)





Aviso Legal: Los contenidos de esta publicación podrán ser reutilizados, citando la fuente y la fecha, en su caso, de la última actualización.

Coordinación y elaboración: Dirección General de Desarrollo Rural, Innovación y Formación Agroalimentaria.
Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN

Edita:

© Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación
Secretaría General Técnica
Centro de Publicaciones

Catálogo de Publicaciones de la AGE:
<https://cpage.mpr.gob.es/>

Tienda virtual: www.mapa.gob.es

e-mail: centropublicaciones@mapa.es

NIPO: 003-22-165-X



Guía de los
CAMINOS NATURALES
de España



Caminos Naturales de
La Gomera
(Costas y Cumbres)

Introducción	7
MIDE (Método Información de Excursiones)	8
Recomendaciones	11
Cómo usar esta guía	12
Caminos Naturales	14
Camino Natural Costas de La Gomera	
Sendero GR-132	16
Introducción Sendero GR-132	17
ETAPA 1: SAN SEBASTIÁN DE LA GOMERA → HERMIGUA	19
ETAPA 2: HERMIGUA → PLAYA DE VALLEHERMOSO	25
ETAPA 3: PLAYA DE VALLEHERMOSO → ALOJERA	31
ETAPA 3.1: LAS ROSAS → CHORROS DE EPINA	41
ETAPA 4: ALOJERA → VALLE GRAN REY (LA CALERA)	47
ETAPA 5: VALLE GRAN REY (LA CALERA) → LA DAMA	55
ETAPA 6: LA DAMA → ALAJERÓ	63
ETAPA 7: ALAJERÓ → PLAYA DE SANTIAGO	71
ETAPA 8: PLAYA DE SANTIAGO → SAN SEBASTIÁN DE LA GOMERA	77
Camino Natural Cumbres de La Gomera	
Sendero GR-131	82
Introducción Sendero GR-131	83
ETAPA 1: SAN SEBASTIÁN DE LA GOMERA → DEGOLLADA DE PERAZA	85
ETAPA 2: DEGOLLADA DE PERAZA → CHIPUDE	91
ETAPA 3: CHIPUDE → VALLEHERMOSO	99
RAMAL: VALLEHERMOSO → PLAYA DE VALLEHERMOSO	105
Información adicional	109

Dentro del archipiélago canario, La Gomera con sus 370 km² de superficie, es la segunda isla más pequeña después de la isla de El Hierro. Fue declarada Reserva Mundial de la Biosfera por la UNESCO el 11 de julio de 2012 en la categoría de “excelente”, convirtiéndose así en la sexta que hay en Canarias con esta distinción.

Existen dos itinerarios: el Camino Natural Costas de La Gomera y el Camino Natural Cumbres de La Gomera.

El Camino Natural Costas de La Gomera recorre la franja costera de la isla coincidiendo con el sendero circular GR-132, permitiendo al viajero disfrutar de un impresionante paisaje, surcado de profundos barrancos e imponentes acantilados, muy frecuentes en toda la isla. Este paisaje, agreste y singular, es fruto de la erosión producida sobre los antiquísimos materiales acumulados en diferentes periodos eruptivos, pues desde hace más de dos millones de años las entrañas de la isla permanecen en calma. Partiendo de la capital de la isla, San Sebastián de La Gomera (conocida también como La Villa), este camino circular permite recorrer el perímetro de esta pequeña pero mágica isla.

El Camino Natural Cumbres de La Gomera enlaza San Sebastián de La Gomera con la playa de Vallehermoso, coincidiendo en casi toda su longitud con el sendero GR-131. A lo largo de las 3 etapas (más un ramal que une Vallehermoso con su playa) en las que se puede completar el recorrido, el viajero atraviesa gran parte de los ecosistemas de la isla (las costas y el cardonal-tabaibal en el piso basal; el bosque termófilo; la laurisilva y el fayal-brezal formando el monteverde; y el pinar canario), pudiendo contemplar la variada orografía insular, salpicada de roques de formas caprichosas, así como de profundos y encajados barrancos sobre los que habita una rica vegetación con numerosos endemismos. La magnífica representación del monteverde canario en la altiplanicie central, con su máximo exponente en el Parque Nacional de Garajonay, hace que este camino sea un auténtico regalo para los sentidos.

Los dos trazados inician su viaje en San Sebastián de La Gomera, capital de la isla cargada de historia, siendo el último punto de partida de Cristóbal Colón hacia el descubrimiento de América. Innumerable es el patrimonio geológico de La Gomera, destacando de entre ellos la gran representación de roques, como el roque Cano o el roque de Agando, y otras montañas con cima más o menos plana conocidas como fortalezas, como la fortaleza de Chipude. Sin duda alguna, la gran seña de identidad de La Gomera es su mar de nubes, nieblas húmedas muy frecuentes producidas por los vientos alisios que chocan con las cotas más elevadas, provocando la llamada precipitación horizontal indispensable para el mantenimiento de la laurisilva, cuya extensión y biodiversidad en la isla de La Gomera representa la muestra mejor conservada de todo el archipiélago canario.

MIDE es un sistema de información que evalúa y cuantifica las exigencias técnicas y físicas de los recorridos. Su objetivo es unificar las apreciaciones sobre las dificultades que ofrecen los distintos trazados para permitir al excursionista la elección más adecuada.

El **MIDE** está compuesto por dos bloques de información:

Valoración de cuatro aspectos de dificultad distintos: severidad del medio natural, orientación en el itinerario, dificultad en el desplazamiento y cantidad de esfuerzo necesario. Estas valoraciones, de 1 a 5 puntos y de menos a más, se elaboran en base a diferentes conceptos que se interpretan en la tabla de la página siguiente.

Información básica sobre cada ruta: horario, desnivel positivo acumulado, desnivel negativo acumulado, distancia horizontal recorrida, época anual en la que se efectúa la valoración y tipo de recorrido (ida, vuelta, circular y travesía).

CAMINO NATURAL COSTAS DE LA GOMERA

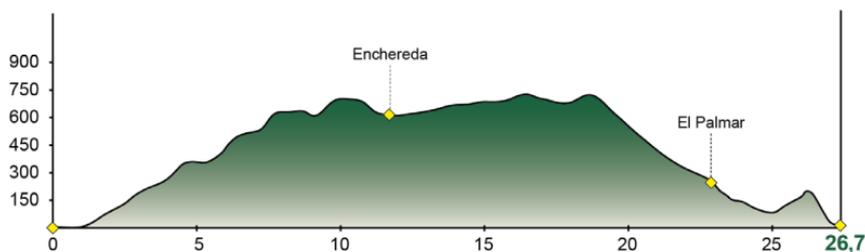
ETAPA 1 SAN SEBASTIÁN DE LA GOMERA → HERMIGUA

MIDE

Severidad del medio natural	2 	Desnivel subida	1025 m 
Orientación en el itinerario	2 	Desnivel bajada	1010 m 
Dificultad en el desplazamiento	3 	Longitud ruta	26,7 km 
Cantidad de esfuerzo necesario	4 	Horario	9 h 

 población  punto de interés

San Sebastián de La Gomera  Hermigua



Ejemplo de aplicación del MIDE

Medio
Severidad del
medio natural



1. El medio no está exento de riesgos
2. Hay más de un factor de riesgo
3. Varios factores de riesgo
4. Bastantes factores de riesgo
5. Muchos factores de riesgo

Itinerario
Orientación en
el itinerario



1. Caminos y cruces bien definidos
2. Sendas o señalización que indica la continuidad
3. Exige la identificación precisa de accidentes geográficos y de puntos cardinales
4. Exige navegación fuera de traza
5. Navegación interrumpida por obstáculos que hay que bordear

Desplazamiento
Dificultad en el
desplazamiento



1. Marcha por superficie lisa
2. Marcha por caminos de herradura
3. Marcha por sendas escalonadas o terrenos irregulares
4. Es preciso el uso de las manos o dar saltos para mantener el equilibrio
5. Requiere el uso de las manos para la progresión

Esfuerzo
Cantidad de
esfuerzo necesario



1. Hasta 1 h de marcha efectiva
2. Entre 1 h y 3 h de marcha efectiva
3. De 3 h a 6 h de marcha efectiva
4. Entre 6 h y 10 h de marcha efectiva
5. Más de 10 h de marcha efectiva

Calculado según criterios MIDE para un excursionista medio poco cargado

El **MIDE** está recomendado por la Federación Española de Deportes de Montaña y Escalada (FEDME).

Más información en www.euomide.info



- No abandones ni entierres tu basura en la naturaleza. Consérvala hasta poder depositarla en un lugar habilitado para su recogida y reciclaje.
- No hagas fuego ni arrojes cigarrillos encendidos.
- Recuerda cerrar siempre tras tu paso verjas, rejas y cancelas, para evitar que el ganado se escape.
- No pises nunca los sembrados. Utiliza los senderos.
- Respeta los caminos trazados. Los atajos sólo provocan una grave erosión que puede hacer desaparecer el sendero tradicional.
- Lleva siempre atado a tu perro. Evitarás molestias a los animales domésticos y verás más fauna silvestre.
- Respeta y cuida las fuentes y corrientes de agua. El agua es vida.
- No acampes fuera de los lugares habilitados para ese fin.
- Defiende la naturaleza y recuerda que la extinción de una especie vegetal o animal es irreversible.

**AYUDAR A CONSERVAR ESTOS CAMINOS NATURALES
ES MANTENER VIVA NUESTRA HERENCIA CULTURAL**

Las etapas del camino natural propuesto en esta Guía resultan independientes entre sí, teniendo como único nexo en común el constituir una aproximación al hábitat que

Color indicativo del Sector geográfico en que se encuentra

Nombre del Camino Natural

Nombre de la etapa del Camino Natural

Perfil MIDE del Camino Natural indicando diferentes grados de dificultad, desniveles de su trazado, tiempo necesario para su realización, puntos más destacados de la ruta y distancia total de la misma

Texto introductorio

Texto descriptivo de la etapa

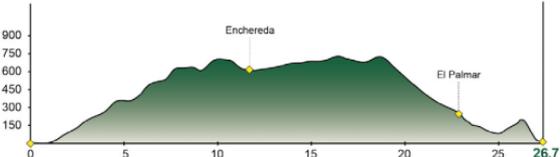
CAMINO NATURAL COSTAS DE LA GOMERA

ETAPA 1 SAN SEBASTIÁN DE LA GOMERA → HERMIGUA

MIDE			
Severidad del medio natural	2 	Desnivel subida	1025 m 
Orientación en el itinerario	2 	Desnivel bajada	1010 m 
Dificultad en el desplazamiento	3 	Longitud ruta	26,7 km 
Cantidad de esfuerzo necesario	4 	Horario	9 h 

 población  punto de interés

San Sebastián de La Gomera  Hermigua



DESDE SAN SEBASTIÁN DE LA GOMERA HASTA LA PLAYA DE HERMIGUA, A TRAVÉS DEL PARQUE NATURAL DE MAJONA

La primera etapa del Camino Natural Costas de La Gomera comienza en la capital de la isla, San Sebastián de La Gomera, cruzando su casco histórico para atravesar después el Parque Natural de Majona, que cuenta con formaciones vegetales de pino canario, palmeras y extensiones de fayal-brezal, y desde donde se puede contemplar el Teide, en la vecina isla de Tenerife. La etapa finaliza en la playa de Hermigua.

La etapa comienza en San Sebastián de La Gomera, capital de la isla, concretamente en la rotonda de conexión entre las carreteras GM-1 y GM-2. Tras cruzar la GM-1, dejando a la izquierda la estación de guaguas, se continúa por la avenida de Colón hasta llegar a la iglesia de la Asunción. Superada esta iglesia y unas escaleras, comienza la subida por la calle de la Pista, que tras pasar junto al Parador Nacional de Turismo de La Gomera se pasa a llamar calle Orilla del Llano. Siguiendo este camino, ya lejos del núcleo urbano se llega a una rotonda donde se toma una pista asfaltada que algunos metros después se transforma en senda de tierra que, tras pasar junto a una granja, sigue ascendiendo por bancales abandonados que, poco a poco, dan paso al cardonal-tabaibal. Poco antes del punto kilométrico 4 finaliza la subida, llegando después a un rodal de pino canario (*Pinus canariensis*).

Alternándose tramos de subida y bajada, el viajero llega al punto kilométrico 6 donde podrá disfrutar de magníficas vistas del barranco de Ávalo.

ETAPA 1 SAN SEBASTIÁN DE LA GOMERA → HERMIGUA  19

atravesan y por tanto, ofrecer un acercamiento a la naturaleza, historia, cultura y tradiciones de nuestro país, al tiempo que intentan promover una llamada a su conservación.

ETAPA 2  HERMIGUA + PLAYA DE VALLEHERMOSO

HERMIGUA

Municipio situado en valle del mismo nombre, al norte de la isla de La Gomera, constituía con Agulo el territorio prehispánico denominado como Mulagua. Se trata de una zona de bancales verdes, cubierto de plataneras. Localizado a 21 km de San Sebastián de La Gomera, cuenta con una población en torno a los 2.200 habitantes. Con una altitud media de 210 metros sobre el nivel del mar, se abre al Atlántico con un tramo costero de más de 8 kilómetros.

El Pescante de Hermigua, localizado en una zona conocida como El Peñón, es un atractivo turístico digno de ser visitado. Este monumento de arquitectura industrial se levantó en 1907 para dar salida a la excelente producción agrícola del valle de Hermigua, cuando la isla era precaria en lo que a sus modos de transporte se refiere, ya que no contaba con puertos ni carreteras. A mediados del siglo XX la actividad del pescante fue cesando a medida que nuevos medios de transporte y vías de comunicación fueron desarrollándose en la isla.

En el aspecto cultural, en Hermigua destacan lugares de interés para el visitante: la iglesia de Santo Domingo de Guzmán, enmarcada en el conjunto del antiguo convento dominico de San Pedro, la iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación en el Valle Bajo, con la imagen de la Virgen que le da nombre, atribuida al escultor orotavense Fernando Estévez (1788-1854), las ermitas del Cedro y los Aceviños y el Museo Etnográfico de La Gomera.



Fayal-brezal

Cuadro con información histórica o anecdótica referida a algún aspecto del Camino Natural

Fotografía de la ruta, trazado, monumentos o aspectos destacados de su naturaleza, con su respectivo pie informativo

I. SECTOR NOROESTE PENINSULAR

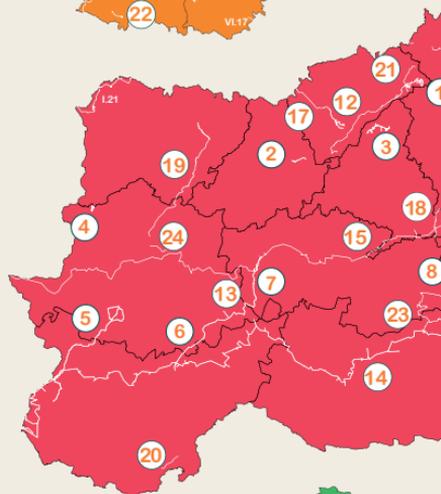
- Cacabelos - Quilós (9)
- Carballada de Avia (19)
- Cordillera Cantábrica. Asturias Interior (20)
- Ruta de la Conquista (29)
- Dos Arrieiros (3)
- Esla (10)
- Ferrocarril minero Villablino (30)
- La Ribeira Sacra (4)
- La Sierra de la Demanda (15)
- Las rutas ecológicas del río Catoira (1)
- Las sendas en Abalo (2)
- Lebaniego (41)
- Muñigo - Covadonga (7)
- Río Barbantiño (16)
- Río Nalón (Fuso a Tuñón) (5)
- Románico palentino (27)

- Ruta de la Conquista (29)
- Ruta del Cantábrico (28)
- San Rosendo (17, 18, 26)
- Santander - Mediterráneo (14)
- Sarón - La Penilla (12)
- Senda del Duero (21)
- Senda del Oso (6, 23, 24)
- Tren Secundario de Castilla (31)
- Valle de Toranzo (13)
- Villaescusa (11)
- Villablino a Villaseca (30)



VI. SECTOR CENTRO PENINSULAR

- Agua Soriano. Camino Antonino (11)
- Campo Azálvaro (2)
- Canal de M^a Cristina y sus Ramales (9)
- Cañada Real Soriana Occidental (21)
- Cañada Real Soriana Oriental (18)
- Corredor Cáceres-Badajoz (5)
- Eresma (12)
- Guediana (14)
- Humedales de la Mancha (23)
- Jara (7)
- La Jayona (20)
- Las Villuercas (13)
- Los hayedos y robledales de Riaza (1)
- Monfragüe (24)
- Río Júcar (33)
- Río Rivera de Acebo (4)
- Santander-Mediterráneo (24)
- Sierra de Alcaraz (10, 16, 22, 34)
- Tajo (15)
- Valle del Eresma (17)
- Valle del Lozoya (3)
- Vegas del Guadiana (6)
- Vía de la Plata (19)
- Villacañas a Quintanar de la Orden o El Trenillo (8)

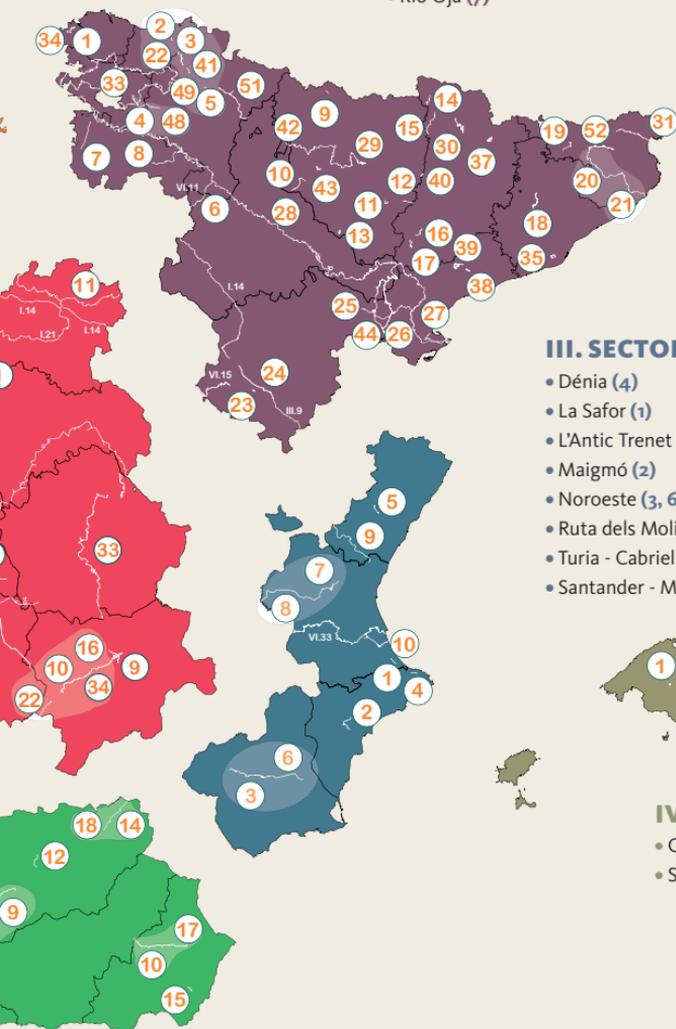


VII. SECTOR CANARIO

- Anaga-Chasna (2)
- Costas de La Gomera (6)
- Cumbres de La Gomera (5)
- Fuerteventura (4)
- La Palma (1)
- Órzola a Playa Blanca (7)
- Senderos tradicionales de El Hierro (3)

II. SECTOR NORESTE PENINSULAR

- Anell Verd (35)
- Atxuriaga a Gallarta (1)
- Camí de L'Aigua (15)
- Carrilet (20, 21)
- Castejón de Monegros (13)
- Ebro (28, 36)
- Embalse de Lanuza (9)
- Ferro (19)
- Ferrocarril Vasco-Navarro (4,48)
- Galdames Sopuerta (34)
- Hoya de Huesca (42)
- La Muga (31)
- La Sèquia (18)
- La Sierra de San Quílez (11)
- Les Mines (37)
- Loreto y el Canfranco (43)
- Matarraña - Algars (44)
- Montfalcó al Congost de Mont-rebei (40)
- Muntanyes de Prades (39)
- Pedro Saputo (10)
- Plazaola (2, 3, 5, 22, 41)
- Port de Vielha (14)
- Río Cidacos (8)
- Río Guadalaviar (23)
- Río Oja (7)
- Río Segre y pantano de Utxesa (17)
- Riu (16)
- Ruta del Glorieta (38)
- Ruta del Fluvià (52)
- Santander-Mediterráneo (24)
- Senda del Pastoreo (33)
- Sifón de Albelda (12)
- Somontano de Barbastro (29)
- Sort i la Vall d'Àssua (30)
- Tarazonica (6)
- Tren Irati (51)
- Val de Zafán (25, 26, 27)



III. SECTOR ESTE PENINSULAR

- Dénia (4)
- La Safor (1)
- L'Antic Trenet (10)
- Maigmo (2)
- Noroeste (3, 6)
- Ruta dels Molins d'Aigua (5)
- Turia - Cabriel (7,8)
- Santander - Mediterráneo (9)



IV. SECTOR BALEAR

- Camí de Cavalls (2)
- Son Juny (1)

V. SECTOR SUR PENINSULAR

- Aceite (8, 9, 11)
- Entre Ríos (4, 7)
- Guadalimar (12)
- Guadiana CN-VV (1)
- La Campiña (5)
- La Jayona (16)
- La Sierra (6)
- Litoral (2)
- Los Molinos del Agua (3)
- Segura (14,18)
- Valle del Almanzora (10,17)

CAMINO NATURAL COSTAS DE LA GOMERA

SENDERO GR-132



SENDERO GR-132

PÁG.

ETAPA 1 • SAN SEBASTIÁN DE LA GOMERA → HERMIGUA	19
ETAPA 2 • HERMIGUA → PLAYA DE VALLEHERMOSO	25
ETAPA 3 • PLAYA DE VALLEHERMOSO → ALOJERA	31
ETAPA 3.1 • LAS ROSAS → CHORROS DE EPINA	41
ETAPA 4 • ALOJERA → VALLE GRAN REY (LA CALERA)	47
ETAPA 5 • VALLE GRAN REY (LA CALERA) → LA DAMA	55
ETAPA 6 • LA DAMA → ALAJERÓ	63
ETAPA 7 • ALAJERÓ → PLAYA DE SANTIAGO	71
ETAPA 8 • PLAYA DE SANTIAGO → SAN SEBASTIÁN DE LA GOMERA .	77

El Sendero GR-132 sigue fielmente el Camino Natural Costas de La Gomera que durante 8 etapas (y una etapa alternativa) recorre la isla de La Gomera en sentido antihorario. La ruta comienza y finaliza en la capital de la isla, San Sebastián de La Gomera y ofrece un recorrido exigente que hará las delicias de senderistas experimentados, superando una muestra muy representativa de los barrancos con los que cuenta la isla.

Incontables son los hitos, lugares y parajes de enorme belleza con los que el viajero se encontrará a lo largo de este Camino Natural.

Desde el punto de vista botánico disfrutará de magníficas representaciones de las formaciones vegetales de la isla, destacando, los pinares de pino canario, el sabinar canario, el cardonal-tabailbal, el fayal-brezal y la laurisilva. Además de ejemplares únicos como el drago de Agalán que con sus más de 400 años es considerado como el más antigua de la isla de La Gomera.

Grandes roques y fortalezas se erigen dominantes en el paisaje, como la fortaleza de Chipude, el roque Agando y el roque Cano, además de playas de enorme belleza y singularidad como la Playa del Cabrito, la playa de Vallehermoso y muchas otras que debido a sus valores ambientales han sido protegidas mediante el amparo de diferentes figuras de protección.

De gran importancia es también el patrimonio arquitectónico tradicional gome-ro, representado sobradamente en los pueblos que esta ruta visita, como San Sebastián de La Gomera, Vallehermoso, Epina, Alojera, Hermigua, Alajeró y Playa de Santiago, entre otros, además de otros elementos que destacan en el paisaje como pueden ser las ermitas, que en algunos casos se alzan destacando sobre profundos barrancos, como la ermita de Coromoto y la ermita de Guadá.

No se puede pasar por alto la visita al Centro de Visitantes del Parque Nacional de Garajonay donde se puede recibir la información adecuada para saber interpretar y disfrutar al máximo de la majestuosidad del monte verde, dominado por su más que conocido mar de nubes que produce la precipitación horizontal, tan necesaria para la supervivencia de este bosque.

Finalmente, se pueden destacar localizaciones igualmente especiales como los Chorros de Epina, lugar tradicional de mitos y leyendas, y el mirador de El Santo, espectacular obra iniciada por Cesar Manrique, aunque lo más interesante de este Camino Natural es descubrir todo lo mencionado y muchas otras cosas más por uno mismo.



Playa de la Caleta

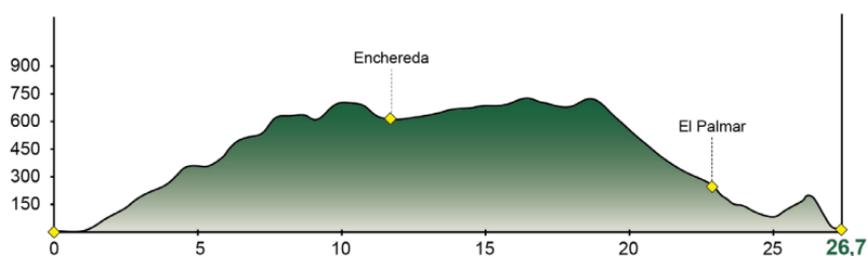
ETAPA 1 SAN SEBASTIÁN DE LA GOMERA → HERMIGUA

MIDE

Severidad del medio natural	2 	Desnivel subida	1025 m 
Orientación en el itinerario	2 	Desnivel bajada	1010 m 
Dificultad en el desplazamiento	3 	Longitud ruta	26,7 km 
Cantidad de esfuerzo necesario	4 	Horario	9 h 

 población  punto de interés

San Sebastián de La Gomera  Hermigua



DESDE SAN SEBASTIÁN DE LA GOMERA HASTA LA PLAYA DE HERMIGUA, A TRAVÉS DEL PARQUE NATURAL DE MAJONA

La primera etapa del Camino Natural Costas de La Gomera comienza en la capital de la isla, San Sebastián de La Gomera, cruzando su casco histórico para atravesar después el Parque Natural de Majona, que cuenta con formaciones vegetales de pino canario, palmeras y extensiones de fayal-brezal, y desde donde se puede contemplar el Teide, en la vecina isla de Tenerife. La etapa finaliza en la playa de Hermigua.



San Sebastián de La Gomera

La etapa comienza en San Sebastián de La Gomera, capital de la isla, concretamente en la rotonda de conexión entre las carreteras GM-1 y GM-2. Tras cruzar la GM-1, dejando a la izquierda la estación de guaguas, se continúa por la avenida de Colón hasta llegar a la iglesia de la Asunción. Superada esta iglesia y unas escaleras, comienza la subida por la calle de la Pista, que tras pasar junto al Parador Nacional de Turismo de La Gomera se pasa a llamar calle Orilla del Llano. Siguiendo este camino, ya lejos del núcleo urbano se llega a una rotonda donde se toma una pista asfaltada que algunos metros después se transforma en senda de tierra que, tras pasar junto a una granja, sigue ascendiendo por bancales abandonados que, poco a poco, dan paso al cardonal-tabaibal. Poco antes del punto kilométrico 4 finaliza la subida, llegando después a un rodal de pino canario (*Pinus canariensis*).

Alternándose tramos de subida y bajada, el viajero llega al punto kilométrico 6 donde podrá disfrutar de magníficas vistas del barranco de Ávalo.

Continuando por la senda se alcanza el punto kilométrico 7, donde se atraviesan parajes con actividad ganadera, en concreto pastoreo de cabras y ovejas. En este tramo se pueden observar los efectos de la erosión en terrenos blandos, modelados por el viento y el agua.



Formas esculpidas por la erosión eólica



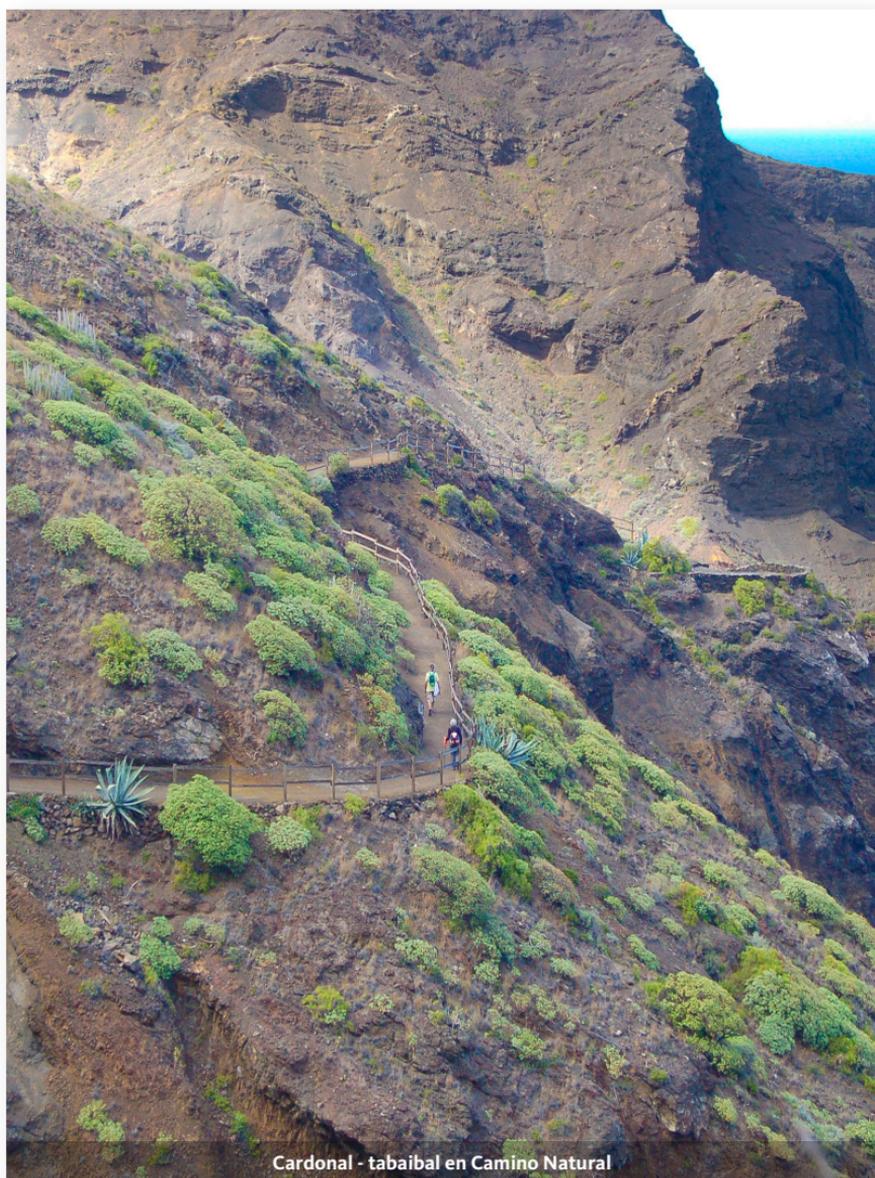
Altos de Uteza

Poco después del punto kilométrico 8 comienza una bajada acompañada por ejemplares de pino canario que adentran al viajero en el Parque Natural de Majona, transitando por él durante los 13 próximos kilómetros de etapa. Finalizada la bajada, se cruza una pista ancha para ascender por unas escaleras de piedra continuando por una senda estrecha, pasando por los conocidos como Altos de Uteza.

Tras el punto kilométrico 10 se inicia un tramo de bajada que finaliza en una pista forestal de gran anchura que el viajero toma a la izquierda, siguiéndola durante los próximos 11 km de la etapa. Recorriendo esta pista se alcanza una explotación agropecuaria en el barranco de Majona. Se inicia en este punto una larga subida de suave pendiente, que ofrece al viajero inmejorables vistas, pudiendo divisar en varios puntos la vecina isla de Tenerife, con el característico perfil del Teide.

Continuando con la fácil subida y transitando por el Parque Natural de Majona, el excursionista contemplará masas de pino canario, palmeras (*Phoenix canariensis*) y brezos (*Erica arborea*) con un alto valor paisajístico y botánico.

Curvando por la ladera, el usuario deja a la derecha del camino las casas del Helechal. Metros antes del punto kilométrico 16, se inicia un tramo corto de bajada que adentra al viajero en un denso fayal-brezal. Poco después se vuelve a subir y una vez superado el punto kilométrico 17, la pista deja de ser de tierra para convertirse en empedrada manteniendo su anchura.



Cardonal - tabaibal en Camino Natural

Comienza la bajada y el empedrado deja paso de nuevo al firme de tierra, serpenteando por la montaña, con el Roque Garaballo a la derecha. La vegetación presenta mayor diversidad, al aumentar la humedad del camino en esta ladera, diviso desde ella la costa de La Gomera.

Tras superar una charca natural a la izquierda del camino, se toma el desvío de la derecha. Poco después del punto kilometrico 22 se abandona la pista principal, tomando una senda estrecha a la izquierda, que en su descenso transita por las casas del Palmar.

Alternando diferentes tramos de subida y bajada, con formaciones de cardonal-tabaibal de nuevo, y tras cruzar un pequeño arroyo, el camino llega a una pista asfaltada. Se girará a la izquierda para continuar con la etapa, dejando a la derecha el sendero de La Caleta a Punta San Lorenzo.

La etapa transita, ya en subida, por esta pista asfaltada, para abandonarla poco después del punto kilométrico 25, ascendiendo por senda estrecha, hasta cruzar la carretera. Después, se inicia el pronunciado descenso también por senda estrecha, pasando por las casas de Altozano. Ya por asfalto se llega a Santa Catalina para finalizar esta primera etapa del Camino Natural Costas de La Gomera, entre plataneras, en la playa de Hermigua.



Punta Sabina con el Teide al fondo

PARQUE NATURAL DE MAJONA

El Parque Natural de Majona se localiza al noroeste de San Sebastián y cuenta con una superficie de 1.757 ha. Su característica más representativa es la abrupta orografía de sus paisajes, que pone de manifiesto cómo la erosión ha modelado su paisaje con barrancos y acantilados de gran interés geomorfológico.

La vegetación en las zonas altas de los barrancos ejerce un papel importante en la protección de suelos y recarga de acuíferos. Asimismo, tiene un alto interés científico ya que se pueden encontrar diversos endemismos y especies amenazadas como el cardoncillo (*Ceropegia dichotoma* subsp. *krainzii*) y el bejeque gomero (*Aeonium gomerense*) y con una variada muestra de hábitats.

Este espacio natural era una antigua dehesa ganadera en la que todavía persisten prácticas pastorales, y donde hoy crece un interesante tabaibal, además de otras especies de la flora basal, y una importante representación de fayal-brezal.

Se tiene acceso al Parque Natural de Majona por la carretera que une San Sebastián con Hermigua, por un punto conocido como Las Casetas. Es necesario tener en cuenta que en el perímetro del parque no existen hoteles rurales, ni bares ni restaurantes.



Playa de Hermigua

ETAPA 2 HERMIGUA → PLAYA DE VALLEHERMOSO

MIDE

Severidad del medio natural	2 	Desnivel subida	920 m 
Orientación en el itinerario	2 	Desnivel bajada	930 m 
Dificultad en el desplazamiento	3 	Longitud ruta	15,3 km 
Cantidad de esfuerzo necesario	4 	Horario	6 h 30 m 

 población  punto de interés

Hermigua  Playa de Vallehermoso



DESDE HERMIGUA HASTA LA PLAYA DE VALLEHERMOSO, PASANDO POR AGULO Y LAS ROSAS ENTRE BANCALES, BREZOS Y SABINAS CANARIAS

Cercana a la playa de Hermigua, comienza esta segunda etapa. Tras atravesar un paisaje agrario dominado por bancales, se alcanza primero el casar de Lepe y a continuación el núcleo urbano de Agulo, para luego ascender hasta las cercanías del pico Travesía (788 m). Más adelante se llega al Centro de Visitantes del Parque Nacional de Garajonay, en el enclave conocido como Juego de Bolas. El poblado de Las Rosas y el embalse homónimo inician la transición vegetal acercando al viajero al destino final, la playa de Vallehermoso, con grandes extensiones de sabinar canario acompañando al caminante.



Playa de Hermigua



Terrazas de cultivo en Lepe

La etapa comienza en Hermigua, concretamente en el barrio de Santa Catalina. A los pies del panel informativo que sirve de nexo con la primera etapa, se toma la calle de Lepe girando a la izquierda en la playa de Hermigua. Se ha de transitar con precaución por este vial sin acera, hasta llegar a la plaza del pequeño casar de Lepe. Tras bajar unas escaleras se dejan atrás las casas y el caminante se adentra en una zona de bancales, cuya presencia sigue dominando el paisaje después de cruzar el arroyo del barranco de Lepe.

El viajero, ya por asfalto, prosigue en su ascenso girando a la izquierda en el siguiente cruce. A la altura del punto kilométrico 29, se gira a la derecha por la calle del Pintor Aguiar, adentrándose en la población de Agulo. Allí se podrá disfrutar de sus calles empedradas, del ayuntamiento y de su bella iglesia con cúpulas y arcos apuntados característicos.

Después de abandonar la plaza de Leoncio Bento, donde se localiza la iglesia y el ayuntamiento, se continúa por la calle Pedro Bethencourt, girando a la izquierda por la calle Calvario, dejando atrás, definitivamente, el pueblo.

Al superar el cementerio municipal se toma el camino ancho de tierra de la izquierda, comenzando la subida. A continuación, se debe cruzar la carretera GM-1, extremando las precauciones, para seguir la subida por senda de tierra, encontrando el caminante una pequeña pasarela de madera en las cercanías del punto kilométrico 31.

Después de pasar junto a una antigua casa de campo, el camino llega a un cruce de itinerarios debidamente señalizados. La subida aumenta su pendiente, serpenteando ladera arriba entre pinos canarios y brezos, coronando el ascenso poco después del punto kilométrico 32.

El camino transita ahora entre rodales de laurisilva y brezales hasta llegar al paraje conocido como Juego de Bolas, donde se encuentra el Centro de Visitantes del Parque Nacional de Garajonay. Tras la eventual visita al mismo, se inicia un tramo compartido por la carretera de Laguna Grande, por lo que se debe transitar este tramo con precaución.

En el punto kilométrico 34 se toma la senda de tierra de la derecha, atravesando una pista asfaltada y posteriormente un pequeño rodal de castaños (*Castanea sativa*). Una pequeña subida, sumerge al caminante en un denso y bello brezal, que el camino, ya en descenso, abandona poco a poco. En el punto kilométrico 35 se transita por carretera, girando a la izquierda por unas escaleras cementadas hasta el embalse de Las Rosas (o del Garabato), situado en las cercanías del poblado homónimo.



Manto de hojas de castaño (*Castanea sativa*)

Se cruza la presa por la acera construida en su coronación, para inmediatamente después, en la bifurcación existente, tomar a mano derecha la continuación de esta etapa 2 hacia la playa de Vallehermoso; si el caminante prefiere dirigirse directamente al núcleo urbano de Vallehermoso, en dicha bifurcación hay que tomar el camino de la izquierda, que constituye el comienzo de una etapa alternativa que forma parte de este mismo Camino Natural Costas de La Gomera (etapa 3.1) que transita desde Las Rosas hasta los Chorros de Epina, donde enlaza de nuevo con el itinerario principal, ya en su etapa 3 (playa de Vallehermoso-Alojera).

Continuando por la etapa 2 se asciende por carretera asfaltada para poco después tomar una senda estrecha a la izquierda que desciende entre huertos, hasta cruzar la carretera GM-1. Posteriormente se cruza una pista asfaltada conocida como calle Simancas, y tras un tramo de senda se toma de nuevo la pista, para continuar por ella. El itinerario discurre por el pueblo de Tamargada, tomando un desvío a la izquierda por camino de tierra, que poco después pasa a ser senda estrecha. En medio de un rodal de palmeras (*Phoenix canariensis*) se localiza un cruce de rutas debidamente señalizado. Continuando por el Camino Natural observamos un paisaje dominado por bancales abandonados donde ocasionalmente se abren ventanas naturales en las que el Roque Cano se erige dominante.



Sabinar canario (*Juniperus phoenicea* var. *canariensis*)



Playa de Vallehermoso

Avanzando por el descenso se alcanza la ermita de Tamargada y, tras algún metro de asfalto, el itinerario pasa de nuevo a ser senda estrecha. El trazado gira a la izquierda por camino de tierra de gran anchura, alcanzando el punto kilométrico 40 entre abundantes ejemplares de sabina canaria (*Juniperus phoenicea* var. *canariensis*) diseminados por laderas.

Seguidamente, se toma una senda estrecha que inicia una fuerte subida al Lomo de la Culata, que, zigzagueando, culmina en el punto kilométrico 41. El viajero comienza a descender serpenteando por la ladera poblada de sabinas canarias, diviso ya la playa de Vallehermoso.

Finalizada la bajada, se deja a la izquierda la ermita y el caminante se dirige a la playa de Vallehermoso, contemplando al fondo los restos del pescante que en el pasado fue protagonista de una gran actividad comercial.

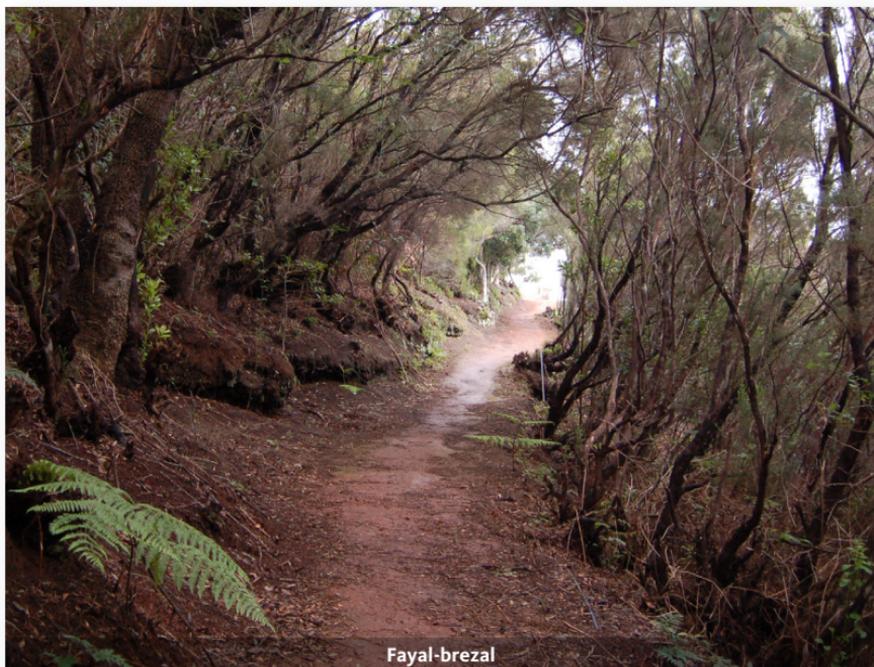
La etapa 2 del Camino Natural Costas de La Gomera finaliza pocos metros después de abandonar la playa, al borde de la carretera que la une con el núcleo urbano de Vallehermoso (al que se puede llegar desde aquí siguiendo el Camino Natural Cumbres de La Gomera), exactamente en el punto kilométrico 42, situado junto al panel interpretativo que sirve de nexa con la etapa 3.

HERMIGUA

Municipio situado en valle del mismo nombre, al norte de la isla de La Gomera, constituía con Agulo el territorio prehispánico denominado como Mulagua. Se trata de una zona de bancales verdes, cubierto de plataneras. Localizado a 21 km de San Sebastián de La Gomera, cuenta con una población en torno a los 2.200 habitantes. Con una altitud media de 210 metros sobre el nivel del mar, se abre al Atlántico con un tramo costero de más de ocho kilómetros.

El Pescante de Hermigua, localizado en una zona conocida como El Peñón, es un atractivo turístico digno de ser visitado. Este monumento de arquitectura industrial se levantó en 1907 para dar salida a la excelente producción agrícola del valle de Hermigua, cuando la isla era precaria en lo que a sus modos de transporte se refiere, ya que no contaba con puertos ni carreteras. A mediados del siglo XX la actividad del pescante fue cesando a medida que nuevos medios de transporte y vías de comunicación fueron desarrollándose en la isla.

En el aspecto cultural, en Hermigua destacan lugares de interés para el visitante: la iglesia de Santo Domingo de Guzmán, enmarcada en el conjunto del antiguo convento dominico de San Pedro, la iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación en el Valle Bajo, con la imagen de la Virgen que le da nombre, atribuida al escultor orotavense Fernando Estévez (1788-1854), las ermitas del Cedro y los Aceviños y el Museo Etnográfico de La Gomera.



Fayal-brezal

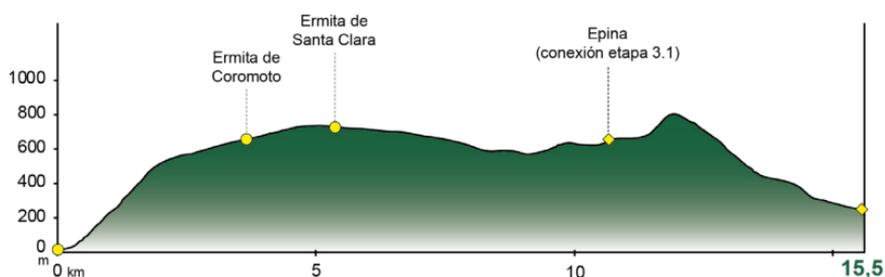
ETAPA 3 PLAYA DE VALLEHERMOSO → ALOJERA

MIDE

Severidad del medio natural	2 	Desnivel subida	970 m 
Orientación en el itinerario	2 	Desnivel bajada	740 m 
Dificultad en el desplazamiento	2 	Longitud ruta	15,5 km 
Cantidad de esfuerzo necesario	3 	Horario	5,42 h 

 población  punto de interés

Playa de Vallehermoso  Alojera



UN ANTIGUO Y AGRESTE PAISAJE

A lo largo de los 15,5 km de esta etapa, que une el Parque Marítimo de la Playa de Vallehermoso con Alojera, el viajero transita por los materiales más antiguos de la isla, el denominado complejo basal. La erosión de estos antiguos materiales ha originado unos increíbles paisajes, que acompañados de las espectaculares vistas que ofrece la costa norte de la isla, hacen de esta etapa un auténtico placer para los sentidos.



Vista de la cuenca de Vallehermoso desde el Mirador Punta de Alcalá

Esta etapa comienza en el Parque Marítimo de Playa de Vallehermoso, justo en el lugar donde finaliza el Camino Natural Cumbres de La Gomera, que proviene de Vallehermoso. Durante los primeros 300 metros, se debe prestar atención al tráfico rodado pues es necesario caminar por la carretera hasta alcanzar un pequeño grupo de casas, situado en el km 3, donde el camino se desvía a la derecha por un tramo escalonado de hormigón, para ascender hacia Chijéré y la ermita de Santa Clara.

A partir de aquí comienza un duro tramo de zigzagueante subida por una de las escarpadas laderas del barranco del Vallehermoso. Se trata de un ascenso exigente en esfuerzo y atención, pues hay tramos de fuerte pendiente y con firme irregular que exigen al senderista un mínimo de resistencia. Este esfuerzo pronto tiene recompensa, pues el camino según va ganando altura ofrece unas vistas espectaculares del barranco de Vallehermoso, con su fértil fondo de valle y la inconfundible silueta del pitón volcánico del roque Cano, así como de los acantilados que ofrece la costa norte de La Gomera, modelados por el bravío oleaje del océano Atlántico en esta parte de la isla.

Durante un kilómetro setecientos metros de subida continuada, el viajero atraviesa por la formación vegetal más ampliamente distribuida en esta zona de la isla, el sabinar, que aunque se encuentra empobrecida en especies y bastante aclarado, supone uno de los sabinares más extensos del archipiélago. En él domina la sabina canaria (*Juniperus phoenicea* var. *canariensis*), aunque en estas zonas más próximas a la costa se mezcla con especies como la alcanutilla (*Euphorbia aphylla*), tabaibas (*Euphorbia berthelotti*) y matorrisco (*Lavandula canariensis*). Según el camino va ganando altura, aparecen ejemplares de pino canario (*Pinus canariensis*) y acebuche (*Olea cerasiformis*) alternándose con las sabinas, hasta finalizar la subida, en el entorno de la montaña de Alcalá. En este punto el viajero no debe dejar de tomar un



La silueta del Teide es visible desde varios puntos del camino



La Ermita de Coromoto, enclavada en una zona de materiales muy antiguos y erosionados

desvío a la derecha que conduce hacia el mirador de la punta de Alcalá, pues desde aquí, además de disfrutar de un merecido descanso en las mesas habilitadas en este privilegiado lugar, puede deleitarse de una bonita panorámica de la cuenca de Vallehermoso, de la montaña de Alcalá y del majestuoso Teide coronando la vecina isla de Tenerife, que habitualmente aparece envuelto en un mar de nubes ocasionado por los vientos alisios que dejan retenida la humedad en sus laderas.

Retomando el camino, el senderista camina ahora por la ladera de umbría a través de un cómodo trazado de mucha menor pendiente, donde un bonito sabinar motea el erosionado y antiguo paisaje. Tras caminar algo más de 500 m aparece el desvío a Chijéré, pequeño asentamiento que antiguamente tuvo mucha importancia ganadera y agrícola, como atestiguan los bancales que lo rodean. Su situación estratégica, con excelentes vistas de las vecinas islas de La Palma y El Hierro, le otorgaron la condición de atalaya militar durante la Guerra Civil. Siguiendo la marcha aparece a la izquierda del camino la coqueta ermita de Coromoto, construida por un matrimonio venezolano en 1985, en el bello y casi desértico entorno de la cumbre de Chijéré. Esta parte del camino ofrece un paisaje de singular belleza ocasionado por la fuerte erosión que sufren los materiales del complejo basal que afloran en el norte de la isla, con rocas muy alteradas y descompuestas, apareciendo curiosas formaciones geológicas provenientes de erupciones muy antiguas: grandes bolos de piedra creadas por las burbujas de gas encerradas en la lava, bombas volcánicas incrustadas entre las petrificadas cenizas o estrías de diferentes colores debido a la mezcla de diferentes minerales.

El caminante se encuentra en las proximidades del Monumento Natural de los Órganos, una de las formaciones volcánicas más espectaculares de la isla, aunque tan solo desde el mar es posible contemplar en toda su plenitud esta curiosa formación originada por la emisión de una gran masa de lava muy viscosa que se enfrió muy lentamente, retrayéndose y fracturándose por planos que han dado lugar a unas estructuras con forma de prisma poligonal, que quedaron al descubierto tras ero-

sionarse los materiales que los cubrían por efecto del fuerte oleaje marino de esta parte de la isla.

Este paisaje fuertemente erosionado acompaña al caminante hasta un desvío a la derecha, debidamente señalado, hacia los chorros de Epina en el paraje conocido localmente como Terreno de las Brujas, donde existe un depósito y una estación de captura de agua horizontal proveniente del rocío y de las habituales brumas y nieblas. Desde este punto contrasta el verdor de las lomas del monteverde que se observa en las partes más altas de las laderas, con estos erosionados terrenos, en los que se han construido pequeños diques y albarradas para intentar reducir los efectos de la erosión.

Tomando el desvío a la derecha, el viajero obtiene ahora bonitas vistas de la costa noroeste de la isla, con la vecina isla de La Palma al frente y el Teide aún a las espaldas.

Poco a poco el camino se adentra en un brezal (*Erica arborea*) cada vez más denso, con especies como granadillos (*Hypericum canariense*), magarzas y helechos, convirtiéndose en un estrecho sendero delimitado en algunos tramos por una barandilla de madera que protege al caminante de las fuertes pendientes de la ladera por la que atraviesa. A la derecha, encaramado sobre las empinadas laderas del barranco de San Juan, aparece el núcleo rural de Arguamul, tan solo accesible por senderos o con todoterreno, con una escarpada y preciosa costa llena de acantilados, roques y rompientes como los roques de la playa de Arguamul o el cerro de Bejira, que se adentra puntiagudo en las bravas aguas del Atlántico.

El camino continúa bajo un tupido fayal-brezal hasta alcanzar una zona habitada con parrillas y mesas en el entorno de la explanada de la ermita de Santa Clara, donde el viajero puede reposar y disfrutar de las espectaculares vistas que ofrece el escarpado valle de Arguamul y las vecinas islas de La Palma y El Hierro, que en días claros se distinguen en el horizonte. Tras pasar junto a una cruz donde reza



El camino ofrece espectaculares vistas de la costa de Arguamul



Panorámica de la costa desde el camino, con El Hierro apareciendo en el horizonte

una leyenda dirigida al peregrino, el camino continúa bordeando por la derecha el monte basáltico de Teselinde y comienza a descender en dirección a Epina atravesando por una típica formación macaronésica de fayal-brezal característica de esta isla. Una vez sobrepasada la señal del punto kilométrico 48, la ruta prosigue bajo las laderas tapizadas de brezos de la montaña de La Caldera, mostrando a su derecha los barrancos de La Higuera y de Bejira.

Según se va descendiendo, el paisaje va cambiando gradualmente hasta desaparecer casi totalmente la vegetación arbolada y comenzar a predominar el matorral típico canario mezclado con ejemplares aislados de sabinas y palmeras canarias (*Phoenix canariensis*), que comienzan a aparecer en esta zona de transición entre el monteverde y la vegetación de costa, ocupando las cotas más bajas beneficiándose de una mayor humedad.

Tras pasar bajo la montaña de la Puntilla, el camino se desvía a la derecha por la pista de tierra que conduce a los núcleos rurales de Tazo y Arguamul, mostrando una de las mejores representaciones de palmares canarios de la isla, con más de doce mil ejemplares, y donde aún se puede apreciar la importancia que los aprovechamientos tradicionales de palma (siendo la extracción del guarapo o savia de la palma y la elaboración de la miel de palma las explotaciones más singulares) han tenido y siguen teniendo en este lugar.

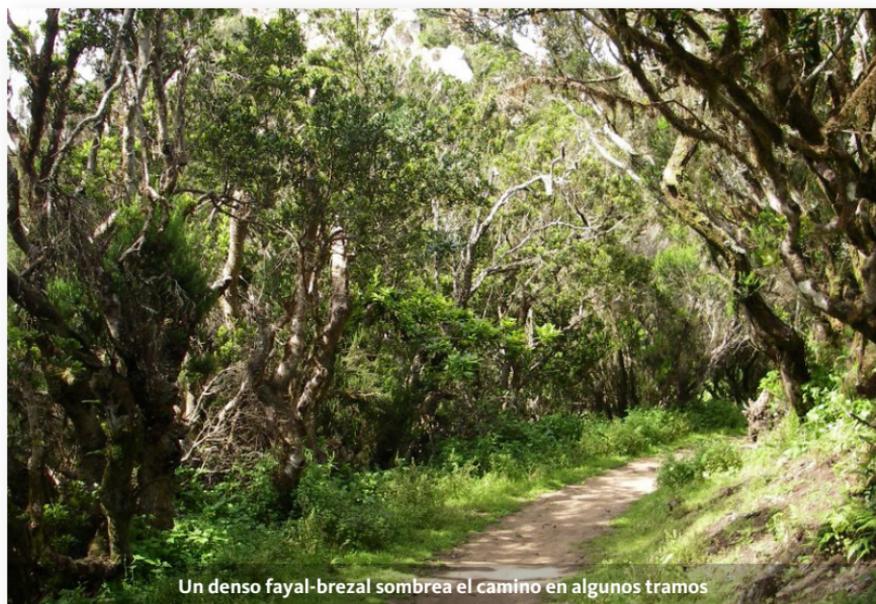
Después de recorrer 110 metros por esta pista de tierra, el camino se desvía a la izquierda por un sendero que introduce de lleno al viajero en el palmeral del paraje conocido como cañada de Teheta. A unos 300 metros del desvío aparecen unas ruinas situadas bajo una gran palmera, que corresponden a un antiguo horno en el que se fabricaban las tejas que cubrían las tradicionales casas de piedra y barro de los caseríos cercanos. Alguna de estas casas aún se mantienen en pie y en buen estado en Cubaba, Tazo y en la parte más antigua de Epina, en la zona conocida como La Pila.

Tras pasar por la era de Teheta (antiguo lugar de reunión de los guanches), el camino abandona el palmeral y continúa descendiendo mostrando a la izquierda de la marcha vistas del Alto del Llanito, a la derecha la isla de La Palma y de frente el núcleo rural de Epina y sus laderas abancaladas bajo la montaña de la Zarza y el final del lomo de Carretón.

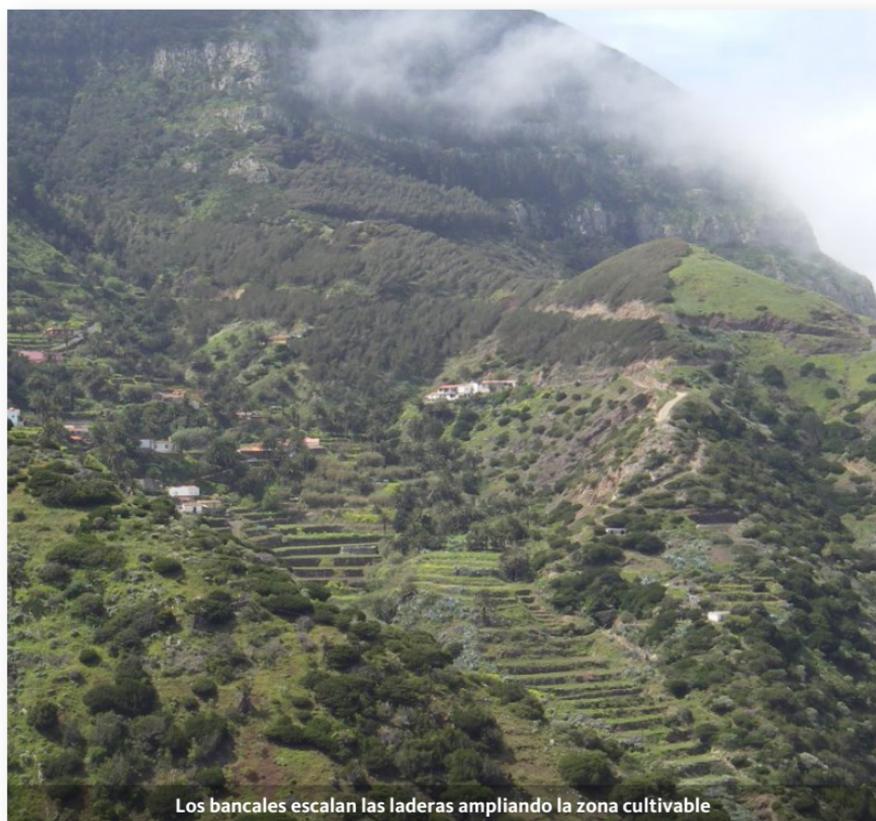
De nuevo, la vegetación en este tramo cambia caracterizándose ahora por brezos y sabinas, con alguna retama y palmeras aisladas. En las zonas en las que el camino cruza el cauce de algún pequeño barranco o cañada, aparece una vegetación típica de zonas más húmedas como zarzas (*Rubus* sp), helechos o pitas (*Agave americana*). A lo largo de esta siguiente parte del recorrido hasta Epina, el camino alterna tramos de ascenso (algunos se han acondicionado con escalones de madera para facilitar la subida) con otros de bajada, mostrando al viajero un bello paisaje de fondos de barrancos repletos de palmeras y de laderas salpicadas de brezos y sabinas.

En las cercanías de Epina, rodeado de palmeras, pitas y chumberas (*Opuntia maxima*), el sendero se estrecha y tras pasar la cañada de Epinilla, un último tramo escalonado conduce al viajero a las primeras casas de esta localidad, donde todavía existen antiguos bancales en uso donde se cultivan principalmente papas, millo (maíz) y algún viñedo. El camino rodea Epina por la izquierda y, tras superar un tramo de escalones y atravesar un camino vecinal, llega al cruce con la carretera CV-16.

A partir de aquí, el recorrido asciende por una zona de fayal-brezal bastante frondosa (que se encuentra dentro de los límites del Parque Nacional de Garajonay) con abundancia de helechos y, tras aproximadamente 100 metros, se desvía a la derecha hasta llegar a los famosos chorros de Epina, fuente tradicional en torno a la cual hay múltiples leyendas, paraje convertido hoy en una zona de descanso y recreo para lugareños y turistas.



Un denso fayal-brezal sombrea el camino en algunos tramos



Los bancales escalan las laderas ampliando la zona cultivable

La ruta continúa por unas escaleras que conducen a la explanada donde se encuentra la sencilla ermita de San Isidro Labrador, desde donde el viajero puede decidir continuar camino en dirección Alojera o regresar a Vallehermoso por la etapa 3.1.

Para continuar dirección Alojera, el viajero debe rodear la ermita por su lado izquierdo internándose por un estrecho sendero en una zona de fayal-brezal bastante espeso. Una vez sobrepasado el punto kilométrico 54, el paisaje que rodea al camino cambia apareciendo por la izquierda empinadas laderas recubiertas de brezo y por la derecha hileras de pinos (*Pinus halepensis*), detrás de las cuales es posible divisar la localidad de Epina.

Una vez que se supera una balsa de agua a la derecha de la marcha, el recorrido continúa por una estrecha senda que desciende por la denominada cañada de las Mozas con el pueblo de Alojera y la isla de La Palma en el horizonte. En general, se trata de zona de escasa vegetación debido al ancestral aprovechamiento de estas tierras para la agricultura y el pastoreo y donde los antiguos bancales, observables a la derecha de la marcha, están ahora invadidos de matorrales (senecios, tabaibas...), pitas y chumberas. A la izquierda del camino el viajero puede contemplar las faldas tapizadas de brezos de la ladera de los Llanos, bajo las escarpadas paredes del Monumento Natural del Lomo de Carretón.

A medida que se va descendiendo comienzan a aparecer las palmeras, árbol siempre presente en el paisaje de Alojera y sobre el que gira la vida de sus habitantes.

Aquí aún se conserva intacta la cultura de la palma, siendo la elaboración de la miel de palma una de las actividades económicas más importantes de la zona. Si el caminante tiene suerte, en las horas de la tarde es posible observar el laboreo de los guaraperos (trabajadores de las palmas) subiendo y bajando de las palmeras.

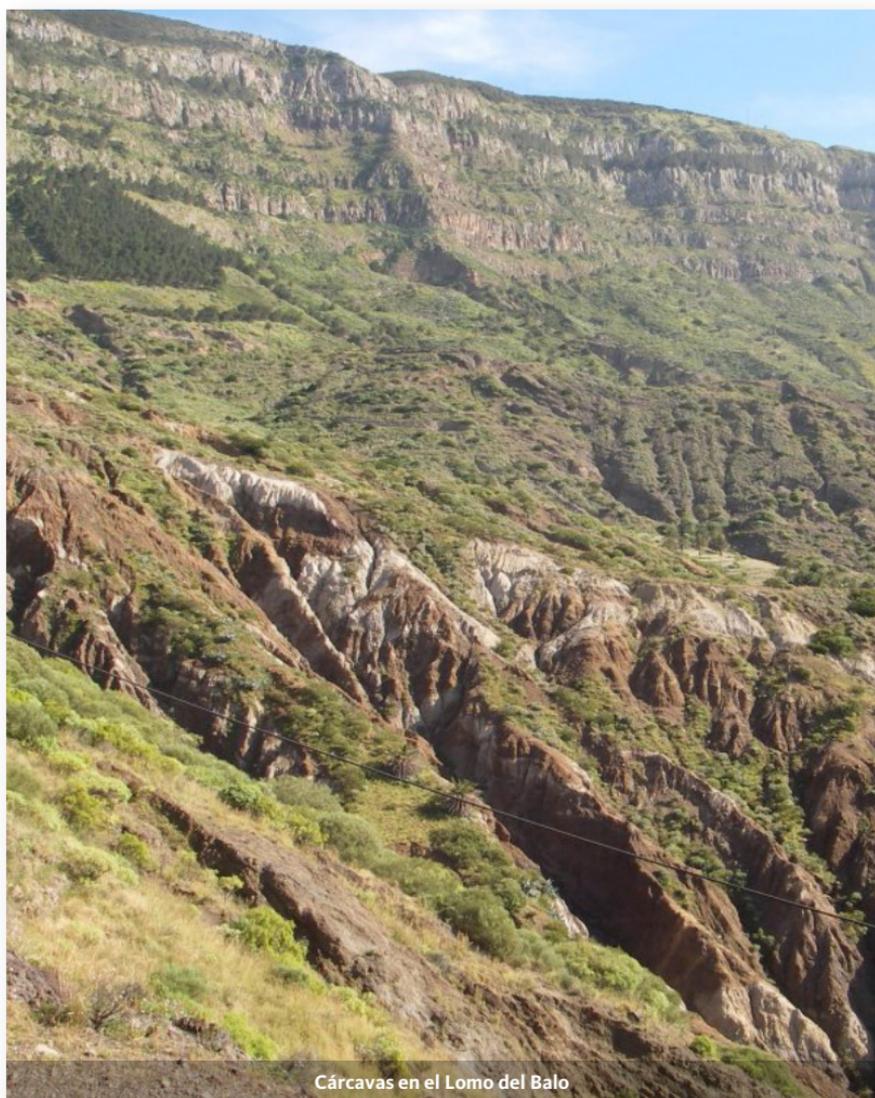
Alcanzado ya el punto kilométrico 55 y tras cruzar la carretera CV-16, el camino desciende por un tramo escalonado entre chumberas, palmeras y pitas hasta cruzar de nuevo con la carretera. Unos metros más adelante el camino se convierte en un estrecho sendero que se abre paso entre el denso herbazal que va ganando terreno en esta zona. Un poco más allá, el viajero debe atravesar una pequeña finca privada, pudiendo contemplar los numerosos cultivos que ocupan los bancales de esta ladera, como millo o patatas, con una espectacular vista a la izquierda de la marcha del Monumento Natural del Lomo del Carretón, donde aparece un salto de agua sobre sus basálticas paredes.

Tras sobrepasar el arroyo del Mono se alcanza un nuevo cruce con la carretera CV-16, y en unos metros el viajero quedará fascinado por una sorprendente estampa del acarcavado Lomo del Balo, poblado de tabaibas y balos (*Plocama pendula*) sobre la pequeña población de Alojera.

Continuando el descenso, el camino permite contemplar como el ingenio del hombre ha conseguido retener las preciadas aguas que ofrece esta zona y aprovecharlas mediante balsas y sistemas de riego. Tras pasar junto a dos de estas balsas se alcanza la carretera por la que hay que transitar unos 20 metros para continuar descendiendo a la izquierda hacia Alojera. Alcanzada de nuevo la carretera CV-16, el camino discurre por ella durante algo más 1000 m en un tramo de descenso con bastante pendiente, sin arcén y con numerosas curvas, por lo que se recomienda extremar la precaución, hasta alcanzar el desvío de la carretera hacia la plaza de Alojera, donde el viajero encontrará un panel informativo que pone fin a esta etapa.



Increíbles paisajes acompañan al viajero, como el farallón de basalto del Lomo del Carretón



Cárcavas en el Lomo del Balo

LA PALMERA CANARIA

La palmera canaria (*Phoenix canariensis*) o palma, como la llaman en La Gomera, tiene múltiples utilidades en la isla. La más conocida es el uso alimentario, ya sea en forma de guarapo o bien como miel de palma.

El guarapo es el jugo dulce extraído de la palmera canaria, con el que se elabora tanto la bebida dulce del mismo nombre como la miel de palma. Este jugo es una mezcla de savia bruta y elaborada de sabor característico, dulce y refrescante, muy energético por su alta concentración en minerales. Se obtiene tras un corte en los tejidos superiores del palmito, previa eliminación de las hojas jóvenes de la palmera, obteniéndose este zumo vegetal de alto valor nutricional.

La famosa miel de palma, que se elabora a partir de la cocción del guarapo, es un ingrediente característico de la cocina gomera ya que es utilizada tanto en prevención de enfermedades dentro de la medicina popular canaria, como en la elaboración de postres, cócteles o de acompañamiento en distintos platos.

Sin embargo, tradicionalmente también se han aprovechado otras partes de esta planta. Así sus raíces se utilizaban para confeccionar sogas y alpargatas; sus troncos secos y ahuecados se aprovechaban como colmena o abrevadero para el ganado; sus hojas (pencas) servían de alimento para el ganado o para elaborar sombreros o esteras; el nervio de la hoja (pirjuán) era aprovechado como combustible para tostar el gofio o cocinar; las fibras que envuelven del cogollo de la palmera (arropón) se utilizaban como cama para el ganado o para empaquetar los plátanos que se cultivaban en la isla; incluso sus frutos servían como alimento en épocas de escasez.



En La Gomera se mantienen extensos palmerales para la extracción del guarapo o miel de palma

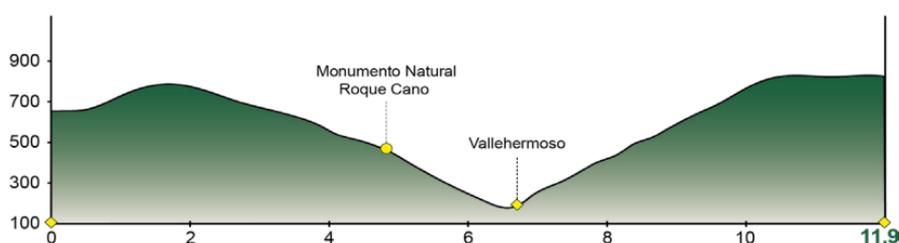
ETAPA 3.1 ✨ LAS ROSAS → CHORROS DE EPINA

MIDE

Severidad del medio natural	1	⚠️	Desnivel subida	790 m	⬆️
Orientación en el itinerario	2	🗺️	Desnivel bajada	615 m	⬆️
Dificultad en el desplazamiento	3	👉	Longitud ruta	11,9 km	➡️
Cantidad de esfuerzo necesario	3	🍏	Horario	4 h 45 m	🕒

◆ población ● punto de interés

Las Rosas → Chorros de Epina



DESDE LAS ROSAS A LOS CHORROS DE EPINA, ENTRE SABINAS Y BREZOS

Este recorrido de 11,9 km, parte de Las Rosas, concretamente junto a la presa del embalse del mismo nombre y discurre entre rodales de laurisilva, fayal-brezal y formaciones de sabina canaria. Transitando por la importante población de Vallehermoso, punto de conexión con el Camino Natural Cumbres de La Gomera, y por las proximidades del Roque Cano, para finalizar en los Chorros de Epina, cuya fuente ha dado lugar a numerosos mitos y leyendas.



Detalle de la vegetación del Camino



Presa de Amalaguigüe

La etapa 3.1., señalizada en concordancia con el resto del camino, pero sin hitos kilométricos al considerarse una variante alternativa al itinerario principal del Camino Natural Costas de La Gomera, parte del punto kilométrico 35,6 de la etapa 2, junto al estribo occidental de la presa de Las Rosas (o del Garabato), en las inmediaciones del núcleo de población homónimo, tomando en la bifurcación existente la carretera denominada como calle de la Cruz de Tierno. En un tramo compartido con tráfico motorizado.

Unos metros después, el itinerario se desvía a la derecha por una pista pavimentada. Siempre en subida y tras el serpenteo por el asfalto, el camino pasa a transitar por senda de tierra. Salvando en primer lugar unos escalones, el viajero se interna en un denso fayal-brezal con pequeños rodales de laurisilva.

El itinerario toma a continuación una pista asfaltada conocida como calle del Teón, y tras superar una vivienda se divisa por primera vez el Roque Cano. Continuando con la bajada se toma el desvío de la derecha por asfalto y, pocos metros después, se escoge un camino ancho de tierra también a la derecha.



La silueta del Teide sobresale por encima de las montañas de La Gomera

Atravesando masas boscosas representadas por especies típicas de laurisilva, entremezcladas con formaciones de fayal-brezal, se desciende superando un mirador y un pequeño altar, para posteriormente tomar una senda estrecha a la derecha.

MONUMENTO NATURAL ROQUE CANO

El Monumento Natural Roque Cano es un pitón fonolítico que se eleva sobre una de las laderas que rodean el casco urbano de Vallehermoso. Esta singular mole es ya parte de la imagen e historia del pueblo, por lo que es motivo destacado del escudo municipal.

La presencia del roque es producto de la erosión, que ha ido desgastando las rocas más blandas que lo recubrían dejando en la superficie la lava endurecida que ascendió por la chimenea del antiguo volcán.

Lo que hace espectacular este roque es que se ha convertido en un elemento singularizado del paisaje, ya que constituye una estructura geomorfológica muy representativa. Sus paredes están cubiertas por una excelente muestra de vegetación rupícola (propia de las zonas rocosas), con una alta biodiversidad endémica en la que se pueden encontrar especies raras y amenazadas como la margarita (*Argyranthemum caltichrysum*) o el senecio gomero (*Senecio hermosae*), estando algunas de esas especies protegidas por normativas nacionales e internacionales.



Monumento Natural Roque Cano



El descenso permite divisar el municipio de Vallehermoso, ganando terreno la sabina canaria (*Juniperus phoenicea* var. *canariensis*) a medida que disminuye la altitud. El viajero se acerca aún más al Roque Cano, declarado Monumento Natural.

Serpenteando ladera abajo, un pequeño desvío ofrece al viajero la posibilidad de disfrutar de una bella panorámica de Vallehermoso desde el mirador de La Pilarica. Regresando al itinerario se transita, ya en asfalto, por Vallehermoso. En primer lugar, por la calle Amador, después la calle Morera, tomando en ella un desvío a la izquierda que desciende por escaleras hasta el barranco del Ingenio con sus cultivos de plátanos en pleno casco urbano.

Se toma la GM-1 hasta la plaza de la Constitución, punto de cruce con la etapa 3 del Camino Natural Cumbres de La Gomera y con el ramal del mismo que conecta el núcleo urbano de Vallehermoso con su playa. Partiendo de la plaza por la calle Mayor, se debe tomar un estrecho callejón a la izquierda que conduce hasta la carretera CV-6, que se dirige hacia Epina.

Una vez atravesada la calzada, comienza un tramo escalonado que asciende entre las casas por la ladera. Rodeada la última construcción, el camino gira a la izquierda y su firme hormigonado deja paso a un sendero de tierra de bastante pendiente, que asciende por el lomo de los Cochinos ofreciendo en pocos metros bonitas vistas de la montaña de los Roquillos, entre los barrancos del Charco y el fértil barranco de la Era Nueva, en el que tradicionalmente han existido numerosos cultivos de papas, millo o vid, que hoy han quedado reducidos a pequeños huertos familiares.

El camino muestra también buenas panorámicas de los núcleos rurales de Los Bellos y Macayo, enmarcados en un bonito valle dominado por el impresionante pitón

volcánico del Roque Cano, que poco a poco el caminante va dejando atrás. Rodeado de un paisaje de gran belleza, el viajero alcanza una zona de crestas de roca blanquecina y suelos erosionados que evidencian la antigüedad de los terrenos por donde camina, pertenecientes al complejo basal que predomina en esta zona norte de la isla.

El camino continúa remontando la loma en su mayor parte por la línea divisoria, ofreciendo vistas alternas hacia un lado y otro, pudiendo contemplar la belleza de los sabinars de sabinas canarias (*Juniperus phoenicea* var. *canariensis*) que motean con su porte redondeado las laderas de estos terrenos, fuera de la influencia de los vientos alisios.

Según el trazado avanza y va ganando altura, la influencia de estos vientos aumenta y hace posible la existencia del monteverde que poco a poco va apareciendo al paso del caminante hasta convertirse en un denso bosque con abundancia de brezo (*Erica arborea*), faya (*Myrica faya*), acebiño (*Ilex canariensis*) y matorrales como granadillo (*Hypericum canariense*) o tajinaste de La Gomera (*Echium acanthocarpum*).

Ya en la Montaña Blanca, aparece una pequeña bifurcación a la izquierda y en 200 metros, tras pasar un pequeño grupo de eucaliptos (*Eucalyptus camaldulensis*), el camino desemboca en una pista asfaltada. En este punto, el viajero debe dirigirse a la izquierda, transitando por un tramo compartido con vehículos durante casi 1.200 metros; primero por la pista asfaltada durante unos 250 metros y después caminando por la carretera CV-16 a la izquierda en dirección a Arure.

Al llegar al cruce con la CV-6 el viajero debe tomarla a la derecha hacia Taguluche y pasar un bar junto a la carretera, en la zona conocida como el Bailadero, donde un poste direccional indica que el camino se desvía hacia la derecha dirigiéndose hacia los chorros de Epina, punto final de esta etapa y donde el camino conecta con la Etapa 3 (Playa de Vallehermoso - Alojera). Aquí el viajero puede optar por dirigirse hacia la playa de Vallehermoso por la ermita de Santa Clara y Chijeré o bien continuar hacia Alojera.



Transición de laurisilva y fayal-brezal



Los Chorros de Epina

LOS CHORROS DE EPINA

Los Chorros de Epina es la denominación de una fuente, situada a unos cientos de metros de la localidad de Epina, que consta de siete caños por los que mana un agua que, según la tradición popular, tiene propiedades curativas. También se cree que quien la beba se verá beneficiado por la fortuna y el amor.

Hubo un tiempo en que se creía que el agua de esta fuente era milagrosa y, entre sus poderes, se le atribuía el de descifrar los secretos del destino y mostrar el camino del amor. Solo había que mirarse en este líquido prodigioso, si el agua se mantenía tranquila y clara, eso significaba que el amor pronto llegaría trayendo felicidad. En cambio, si, al mirarse, el reflejo se enturbiaba, era signo de desgracia y desamor.

Otra tradición cuenta que para beneficiarse de los poderes del agua y conseguir el amor deseado se debe beber de izquierda a derecha, los varones de los chorros impares y las mujeres de los pares. Un último mito de los muchos que rodean esta fuente asegura que los dos primeros chorros corresponden a la salud, los que le siguen al amor y otros dos a la fortuna. El número siete es del que beben las brujas.

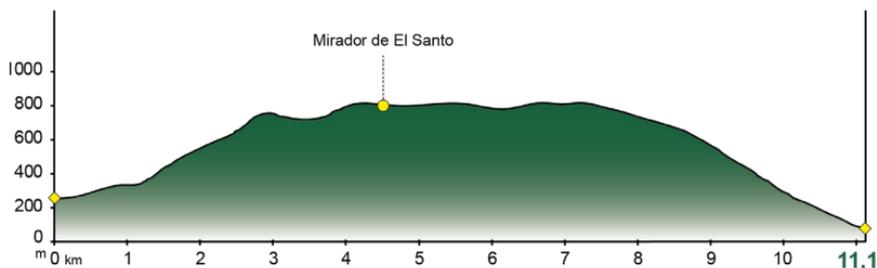
ETAPA 4 ALOJERA → LA CALERA (VALLE GRAN REY)

MIDE

Severidad del medio natural	3 	Desnivel subida	655 m 
Orientación en el itinerario	2 	Desnivel bajada	830 m 
Dificultad en el desplazamiento	2 	Longitud ruta	11,1 km 
Cantidad de esfuerzo necesario	3 	Horario	4,24 h 

 población  punto de interés

Alojera  La Calera (Valle Gran Rey)



UN PAISAJE ÚNICO E IMPONENTE

A lo largo de los 11,1 km de esta etapa, el viajero atraviesa dos importantes espacios naturales, el Monumento Natural del Lomo del Carretón, imponente farallón basáltico que separa la altiplanicie de la meseta central de las cotas más bajas, y el Parque Rural de Valle Gran Rey, único espacio natural con esta figura de protección de la isla. El viajero puede disfrutar de la majestuosidad de los paisajes formados por riscos casi verticales y por profundos barrancos modelados a lo largo de millones de años.



Un bonito palmeral rodea la población de Alojera



Vista desde el punto kilométrico 59

Esta etapa parte del pueblo de Alojera, perteneciente al municipio de Vallehermoso, tomando la calle que sube desde la carretera CV-16 hacia la plaza, donde se encuentra la ermita de Ntra. Sra. de la Concepción. Aquí es necesario girar a la izquierda, tal como indica un poste direccional, y continuar subiendo por una de las empinadas calles del pueblo hasta, pasado el hito kilométrico 58, tomar un desvío a la derecha, a la altura de un transformador eléctrico, donde otro poste direccional indica la distancia hasta la población de Arure, situada a 3,9 km. Durante este tramo urbano el viajero puede contemplar la arquitectura gomera más tradicional representada por las numerosas casas construidas en piedra, con cubierta a dos aguas de tejas árabes “guisadas” en las tejas u hornos comunales.

El pequeño núcleo rural de Alojera fue uno de los principales exportadores de tomates, cultivo que posteriormente fue sustituido por la patata, cuya presencia se hace notable hoy en día en los diferentes bancales que rodean el pueblo. Sin embargo, uno de los pilares básicos de la economía local fue y sigue siendo la extracción de la miel de palma o guarapo, pudiendo observar el viajero varios ejemplares desde el camino, con signos inequívocos de que se encuentran en aprovechamiento, como son la falta de penacho de hojas jóvenes y el anillo metálico que rodea el tronco para evitar la ascensión de roedores.

Dejando atrás las últimas casas de la localidad, el camino cruza el barranco del Mono, en el que se desarrolla un exuberante palmeral. A partir de aquí el viajero comienza un tramo de continua subida por el Lomo del Cabezo, teniendo el Lomo del Carretón como incomparable telón de fondo.

Según el camino asciende por la loma, disminuye progresivamente la presencia de palmeras, a favor de tabaibas (*Euphorbia* sp.), vinagreras (*Rumex lunaria*) y pitas

(*Agave americana*), que pueblan la yerma ladera abancalada. A la derecha de la marcha, aparecen varios ejemplares dispersos de sabinas (*Juniperus phoenicea*) moteando la ladera de la punta de Tejeleche, que marca el límite con el vecino municipio de Valle Gran Rey y con el valle de Taguluche.

Tras algo más de un kilómetro de ascenso por la loma, se alcanza la carretera de Taguluche, a la altura del Cabezo de Bustillo. Una vez traspasada, el camino continúa su ascenso hacia Arure por un tramo escalonado, teniendo como fondo las impresionantes paredes verticales del Monumento Natural del Lomo del Carretón, una gran faja escarpada de basaltos horizontales con altitudes que oscilan entre los 450 y los 850 metros. Tras superar la señal que indica que faltan dos kilómetros y medio hasta Arure, la ruta se adentra en la zona conocida como Lomo de Tellerenche, donde la subida se hace más exigente y cuenta con algunos tramos acondicionados con escalones de madera para facilitar la ascensión.

Aproximadamente 500 metros después de dejar atrás el punto kilométrico 60, comienza una zigzagueante subida, entre hileras de pinos canarios (*Pinus canariensis*), que conduce al viajero hasta el alto del pequeño Lomo de Teclarenche, que a modo de mirador ofrece unas bellas panorámicas del barranco del Mono y Alojera, con la isla de La Palma omnipresente en el horizonte. Desde aquí, a la izquierda se pueden distinguir las alturas de Tejeleche, el barranco de Taguluche y el núcleo rural del mismo nombre.



Monumento Natural del Lomo del Carretón

La ruta continúa hacia Arure por el llamado camino de las Correderas, literalmente colgado de los tremendos farallones basálticos del Lomo de Carretón.

Durante el recorrido, además de deleitarse con soberbios paisajes, el viajero puede encontrar alguno de los raros tesoros botánicos que se esconden entre sus escarpes como son la *Sideritis nutans*, la *Pimpinella junoniae*, el cardoncillo (*Ceropegia ceratophora*), *Crambe wildpretii*, *Sonchus gonzalez-padronii*, el balillo (*Sonchus filifolius*), *Aeonium rubrolineatum* o la tabaiba de monte (*Euphorbia lambii*).

Mucho más sencillas de observar serán especies suculentas como la bea (*Aeonium subplanum*), la *Greenovia diplocyla* o la *Monanthes laxiflora*, sobre roca desnuda; también son fácilmente reconocibles los pinos insignes (*Pinus radiata*) y los pinos carrascos (*Pinus halepensis*), procedentes de repoblaciones, junto a jaras, tuneras o chumberas, tabaibas, senecios, inciensos y alguna que otra palmera dispersa.

El camino avanza ahora por un tramo casi llano, siempre al filo del cortado y bajo los espectaculares paredones, mostrando un entorno natural único que sin duda quedará grabado en la memoria del caminante. Tras unos 400 metros de recorrido, comienza un tramo de aproximadamente 200 metros de subida algo más exigente, al final del cual vuelven a aparecer numerosos pinos que flanquean el camino hasta su llegada al mirador de Arure o del Santo.

La entrada al mirador tiene lugar a la altura del punto kilométrico 62 pasando junto a la pequeña ermita de San Salvador. El mirador del Santo, obra inacabada de César Manrique, domina el valle de Taguluche, ofreciendo una panorámica aérea del



Situación privilegiada del Mirador del Santo, colgado de las paredes del Lomo del Carretón



Panorámica del Barranco de Taguluche y del pequeño núcleo rural

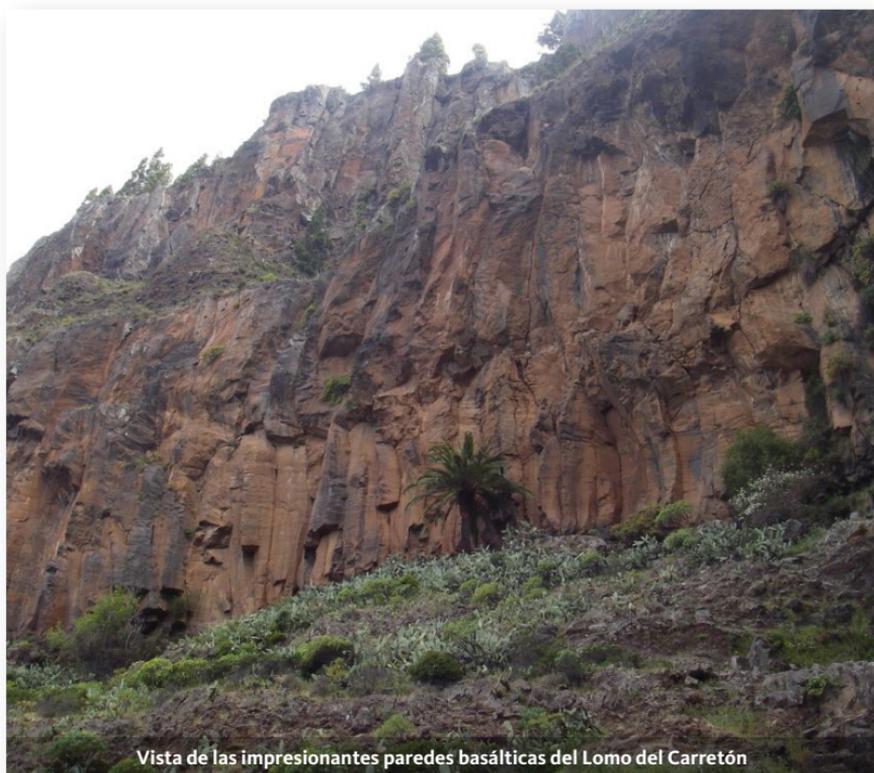
núcleo rural y del barranco tapizado de palmeras, flanqueado por un lado por los riscos de Heredia, los roques del Medio y de los Marroyos y por el otro por el roque de Mona y el risco de Tejelech.

Una vez que el viajero ha disfrutado de las espléndidas vistas que ofrece este mirador, continúa el camino saliendo del mismo y desviándose a la derecha por un tramo asfaltado hasta alcanzar unas viviendas particulares, donde torna a la derecha y se transforma en una pista de tierra que avanza hacia los llanos de la Mérica.

Esta primera parte de la pista, brinda unas buenas panorámicas hacia un lado del barranco de Arure y hacia el otro del de Taguluche, pequeña localidad que hasta hace relativamente poco tiempo no contaba con comunicación por carretera.

Tras rodear el pico de la Picorosa, el camino se desvía a la izquierda avanzando por la loma, donde es frecuente ver numerosas cabras pastoreando libremente. Tras aproximadamente 1 kilómetro, y ya dentro de los límites del Parque Rural de Valle Gran Rey, aparece una bifurcación que se debe tomar a la izquierda para continuar avanzando por la loma en una suave ascensión entre tabaibas, pitas (*Agave americana*) y aulagas. Más adelante, el camino se desvía hacia la derecha por un tramo escalonado debidamente señalizado, en el que pronto aparece el hito kilométrico 64 de la ruta.

El suave y cómodo trazado del camino en esta parte del recorrido facilita el disfrute del viajero, pues si las habituales nieblas lo permiten, durante el recorrido es posible



Vista de las impresionantes paredes basálticas del Lomo del Carretón

contemplar un majestuoso paisaje, disfrutando de la inmensidad de los barrancos que muestran en sus erosionadas laderas la superposición de los materiales provenientes de diferentes episodios eruptivos, de la verticalidad de los acantilados, de las impresionantes coladas de basaltos fracturadas en la siempre llamativa disyunción columnar. Caminando por estos terrenos, es fácil entender por qué se trata de uno de los recorridos más transitados de la isla.

El camino discurre ahora junto una pared rocosa donde aparece una gran oquedad, es la cueva de Terejiguete, que sirve de cobijo a las numerosas cabras que campan a sus anchas en la zona y que el caminante seguro encontrará en su camino. La suave ascensión finaliza al alcanzar los llanos de la Mérica, altiplano donde antiguamente se cultivaba cereal, dejando a un lado la cota más alta de la loma, la Mérica, de 834 m.

El recorrido, que continúa en un suave descenso por los llanos de la Mérica, pasa junto a un antiguo horno de cal en ruinas, dejando a un lado los riscos del mismo nombre que acogen una flora de alto valor botánico y donde se mantiene la única población superviviente del lagarto gigante de La Gomera (*Gallotia bravoana*). A tan solo 10 minutos del camino se puede disfrutar de impresionantes vistas de la playa del Inglés.

El viajero debe continuar su ruta por el Camino Natural, comenzando por un empinado y serpenteante descenso por el paraje denominado Quebra Canillas, que resume bastante bien este duro tramo de sinuoso descenso, bien delimitado, al que se enfrenta ahora y que nuevamente exige un mínimo de atención y de forma física.

Durante los casi tres kilómetros de duro descenso, es posible contemplar las bellas panorámicas que ofrece Valle Gran Rey, uno de los barrancos más impresionantes de La Gomera.

Alcanzada La Calera, capital del municipio, el caminante debe desviarse a la derecha por una calle asfaltada y descender por un tramo escalonado hasta el parking situado junto a la carretera principal CV-7, donde un panel informativo del camino pone fin a esta dura pero espectacular etapa del Camino Natural Costas de La Gomera.



Uno de los tramos acondicionados para facilitar el ascenso

PARQUE RURAL DE VALLE GRAN REY

El Parque Rural de Valle Gran Rey está situado al sur de la isla, en el término municipal de Valle Gran Rey. Cuenta con una superficie de 1.993 hectáreas, con cotas que van desde el nivel del mar hasta 1.020 metros. Dentro de sus límites se encuentran las dos principales elevaciones que bordean el valle; la Mérica (834 m) y Teguerquenche (662 m), así como una parte del barranco que está a continuación de La Casa de la Seda hacia el risco de Guadá.

Tal como corresponde a su figura de protección, en el Parque Rural de Valle Gran Rey conviven actividades agrícolas y ganaderas con forestales y del medio natural, conformando un paisaje de gran interés ecológico y cultural merecedor de esta categoría de conservación.

Además cuenta con un gran interés faunístico, pues es el último refugio del lagarto gigante de La Gomera (*Gallotia bravoana*), endemismo canario y uno de los vertebrados más amenazados del planeta, que presenta en la base del risco de la Mérica su único y último grupo de población, ocupando un área de distribución de apenas 1 km².



Panorámica de Valle Gran Rey desde la loma de la Mérica

ETAPA 5 LA CALERA (VALLE GRAN REY) → LA DAMA

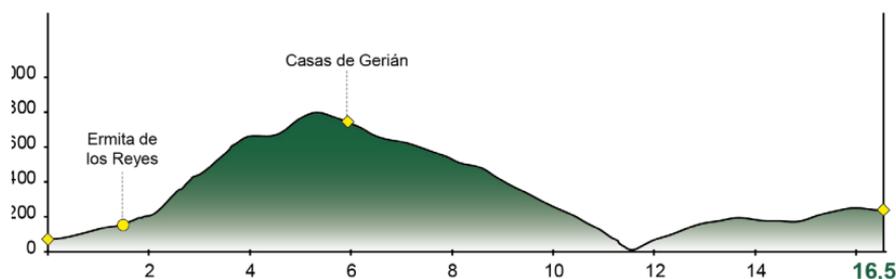
MIDE

Severidad del medio natural	3 	Desnivel subida	990 m 
Orientación en el itinerario	2 	Desnivel bajada	825 m 
Dificultad en el desplazamiento	2 	Longitud ruta	16,5 km 
Cantidad de esfuerzo necesario	3 	Horario	6,03 h 

 población  punto de interés

La Calera (Valle Gran Rey)

La Dama



RUMBO AL SUR, ENTRE LOMAS Y BARRANCOS

A lo largo de los 16,5 km de esta etapa, que transcurre entre La Calera y La Dama, el viajero atraviesa grandes desniveles como el Lomo del Harinero o el barranco de Argaga, caminando también por las suaves lomas que separan los barrancos en la parte sur de la isla. Finalmente alcanzará la población de La Dama, que acoge una de las mayores superficies de cultivo de plataneras de la isla.



El camino asciende por las escarpadas laderas del Barranco de Valle Gran Rey

El caminar de esta etapa comienza en La Calera, en el pequeño parking situado junto a la carretera principal CV-7, justo en el lugar donde se emplaza un panel informativo del Camino Natural. Durante algo más de un kilómetro, el camino discurre junto a la carretera que conduce hacia Arure, hasta la pequeña localidad de El Guro, donde el camino se desvía a la derecha hacia Gerián y La Dama. Tomando este desvío, el viajero atraviesa el ancho fondo del barranco en el que confluyen el barranco de Arure y el de Valle Gran Rey, donde se desarrolla un denso cañaveral.

Estos barrancos, originados en época de aridez cuando aún no existía una cobertura vegetal que les protegiese de la acción erosiva del agua, son una gran fuente de vida y fertilidad, ya que el agua que por ellos fluye permite el desarrollo de numerosas huertas y plantaciones. La gran obra de corrección hidrológica efectuada en el cauce y que el viajero puede contemplar en la parte inicial de la etapa, muestra el lado menos amable de estos profundos barrancos, que en época de lluvias transportan una gran cantidad de agua con una alta capacidad de arrastre, por lo que es posible que el caminante no pueda atravesar el cauce.

Sorteado el cauce, un tramo escalonado conduce al viajero hasta la ermita de los Reyes, del siglo XVI, emplazada bajo la sombra de un bonito pino carrasco (*Pinus halepensis*). Tal como figura en una placa situada en esta explanada, los vecinos del valle utilizaban la sombra que los riscos proyectaban sobre este lugar a primera hora de la mañana para establecer el cambio de turno de riego entre el Valle Alto y el Valle Bajo.



Los barrancos constituyen una seña inequívoca de identidad de La Gomera



Barranco de Argaga, desde el collado del Cerrillal

Tras rodear la ermita, el camino se desvía a la derecha pasando bajo un dique de retención de sedimentos encajado en las escarpadas paredes de uno de los numerosos barrancos que conforman el valle. Bajo la sombra de dos enormes árboles junto al empedrado camino, un cartel recuerda al viajero que se adentra en el espacio natural protegido de Valle Gran Rey, por lo que se debe respetar al máximo el entorno por el que se transita.

El camino avanza llaneando por la ladera entre bancales, ofreciendo bonitas vistas del palmeral que ocupa el fondo de valle, y de los numerosos bancales, hoy invadidos por tabaibas (*Euphobia* sp.), pitas (*Agave americana*) y chumberas (*Opuntia maxima*), que remontan cual escaleras las escarpadas laderas del barranco. Los ennegrecidos troncos de las palmeras, fruto del gran incendio que en 1992 arrasó gran parte del valle y que obligó a la evacuación de sus habitantes, nos recuerda la fragilidad del entorno, por lo que se deben respetar las normas y extremar las precauciones para evitar que se repita una catástrofe como la acontecida ese fatídico año.

A unos 10 minutos, un poste direccional junto una bonita casa marca el punto donde el senderista debe desviarse a la derecha, comenzando una durísima y larga ascensión, que en estos primeros metros presenta un firme de piedra escalonado.

Esta empinada subida por la ladera rocosa pronto ofrece al viajero espectaculares vistas del Valle Gran Rey, haciéndole partícipe de un paisaje de espectacular belleza, en el que se puede observar como en las partes más altas del valle aparecen diferentes coladas pertenecientes a sucesivos periodos eruptivos, con paredes casi verticales y riscos rocosos desprovistos casi por completo de vegetación, salvo pequeñas plantas rupícolas que sobreviven en sus grietas.



Collado del Cerrillal, coronando una de las laderas del Barranco de Valle de Gran Rey

En las partes bajas de menor pendiente, se enclavan multitud de poblaciones y núcleos rurales como Casa de La Seda, los Granados, La Vizcaína o Chelé, con sus blancas casas destacando entre el verdor de la exuberante vegetación que se desarrolla en el fértil fondo de valle, donde se desarrolla un bonito palmeral.

Tras la serpenteante y exigente subida por el Lomo del Harinero el caminante alcanza por fin el collado del Cerrillal (650 m), donde puede deleitarse de las magníficas vistas que ofrece este lugar hacia el Valle Gran Rey, con la loma de la Mérica enfrente (por donde transcurre la etapa 3 del camino) y el fértil barranco de Argaga, con sus abancaladas laderas tapizadas de un manto verde salpicado de tabaibas, pitas y bonitos palmerales, y en el que habitan varias plantas endémicas en peligro de extinción como el *Chirolophus sataratensis* o *Limonium dendroides*.

El viajero se enfrenta ahora a un tramo de suave descenso bajo los riscos hasta cruzar el arroyo de Argaga, desde donde de nuevo una subida, mucho menos exigente que la anterior, le conduce hacia Gerián. En esta ladera aparecen de nuevo numerosos bancales sobre los que se mantienen algunos almendros e higueras que denotan un pasado agrícola de la comarca. Al paso del viajero aparece un sendero a la izquierda hacia Chipude, sin embargo el Camino Natural continúa de frente ganando altura, para pronto ofrecer bellas panorámicas de la ermita de Guará o Ntra. Señora de Guadalupe colgada en el espolón del roque de Guará.

Finalizada la subida, el camino torna a la derecha descendiendo suavemente por la loma hacia Gerián. Tras cruzar la carretera de acceso a la pequeña ermita, el camino continúa descendiendo entre bancales abandonados invadidos de tabaibas hacia Casas de Gerián. Avanzando entre las casas, se alcanza un tramo asfaltado que ofrece una panorámica espectacular del barranco de Argaga, a la derecha de la marcha,

desviándose poco después el camino a la derecha, para seguir descendiendo y en pocos metros volver a cruzar de nuevo la pista asfalta.

Dejando atrás ya el pequeño núcleo rural de Gerián, el camino desciende por un paisaje hostil que no ofrece ningún tipo de cobijo al caminante, cruzando el pequeño barranco de Tejo, que deja entrever la playa de las Arenas, en la desembocadura del barranco de Argaga.

Tras casi 1,5 km el camino cruza una pista de tierra y tras confluir con ella durante y unos metros, se desvía a la izquierda para descender por el Lomo de Pelé hacia el Verodal por un camino bien delimitado, con La Dama y sus cultivos de plátano a la vista sobre otra lomada.

Si el caminante mira a sus espaldas se sorprenderá con imponente silueta de la Fortaleza de Chipude dominando el horizonte. A la izquierda de la marcha queda el barranco de la Iguala, con varias plataneras cultivadas en las pendientes laderas. Alcanzado ya el punto kilométrico 78, el viajero deja a un lado un pequeño asentamiento en la zona conocida como El Verodal, descendiendo suave pero continuamente por la loma. Una vez rodeados los restos de los muros de las antiguas plataneras que existían en este lugar, el camino se sitúa sobre la punta de Iguala, ofreciendo unas preciosas vistas de los majestuosos acantilados de la playa de las Arenas, de la desembocadura del barranco de Argaga y de la punta de Santa María.

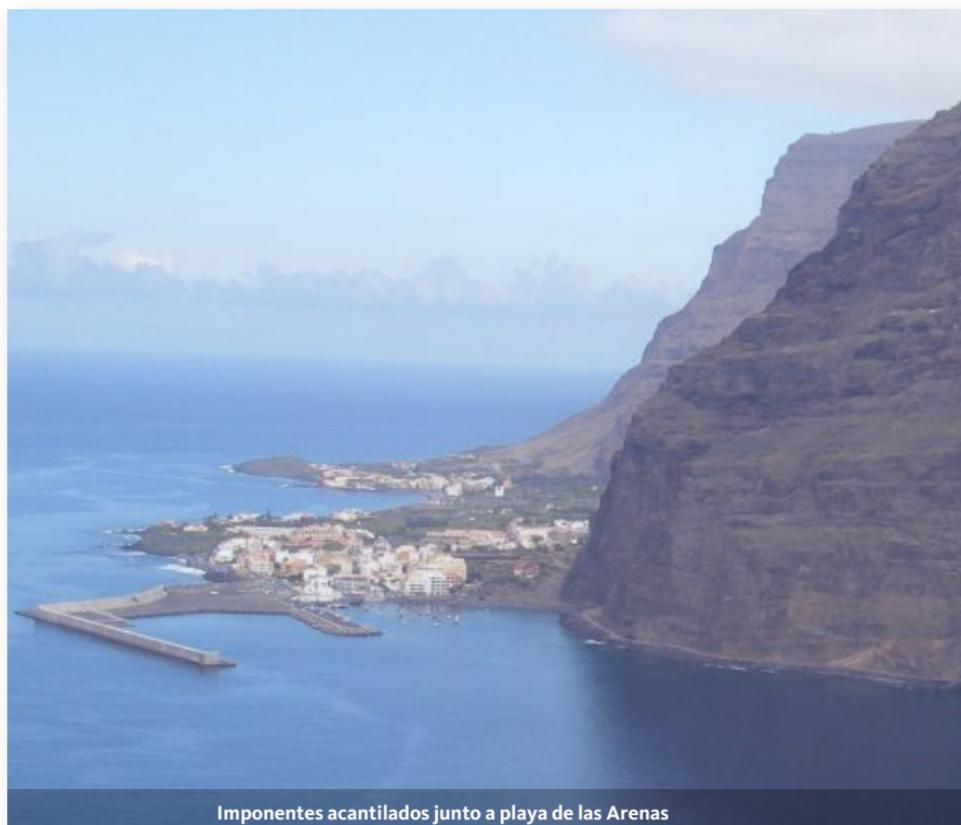


Bonita panorámica del Barranco de Argaga

Sobre la loma, un poste direccional indica la distancia hasta la siguiente población, La Dama, distante aún a 5,9 km. Comienza ahora un tramo de pronunciado descenso hacia la playa de la Iguala. Tras atravesar el cauce del barranco de Iguala, (uno de los grandes barrancos de La Gomera) donde se acumulan multitud de acarreos arrastrados por la fuerza del agua sobre los que desarrollan sin problema los siempre verdes balos (*Phlocama pendula*), el camino comienza a ascender remontando el barranco hasta que, en aproximadamente 1 kilómetro, se deja un desvío a la izquierda que conduce hasta un antiguo pozo tradicional. Un poco más adelante, el caminante debe tomar una curva cerrada a la derecha, dejando otro camino a la izquierda que conduce hasta las plataneras que se divisaban desde la loma de Gerián.

Alcanzada la pequeña Degollada de Tirneo y tras pasar el barranco de Quines, el caminante continúa ascendiendo por la fascinante combinación de colores que ofrecen las parduscas y rocosas laderas cubiertas por balos, aliagas y tabaibas, matorrales perfectamente adaptados a las condiciones de aridez que ofrece el sur insular, con precipitaciones inferiores a los 300 mm anuales y con una insolación de más de 3.000 horas de sol al año.

Tras tomar una curva cerrada a la izquierda rodeando el Cabezo de los Guirres bajo el Lomo del Verebal, el caminante avanza ahora por una de las laderas del barranco del Horno, que cruzará aproximadamente 1 km. Tras un suave pero continuado ascenso se alcanza una nueva curva cerrada a la izquierda, pasan-

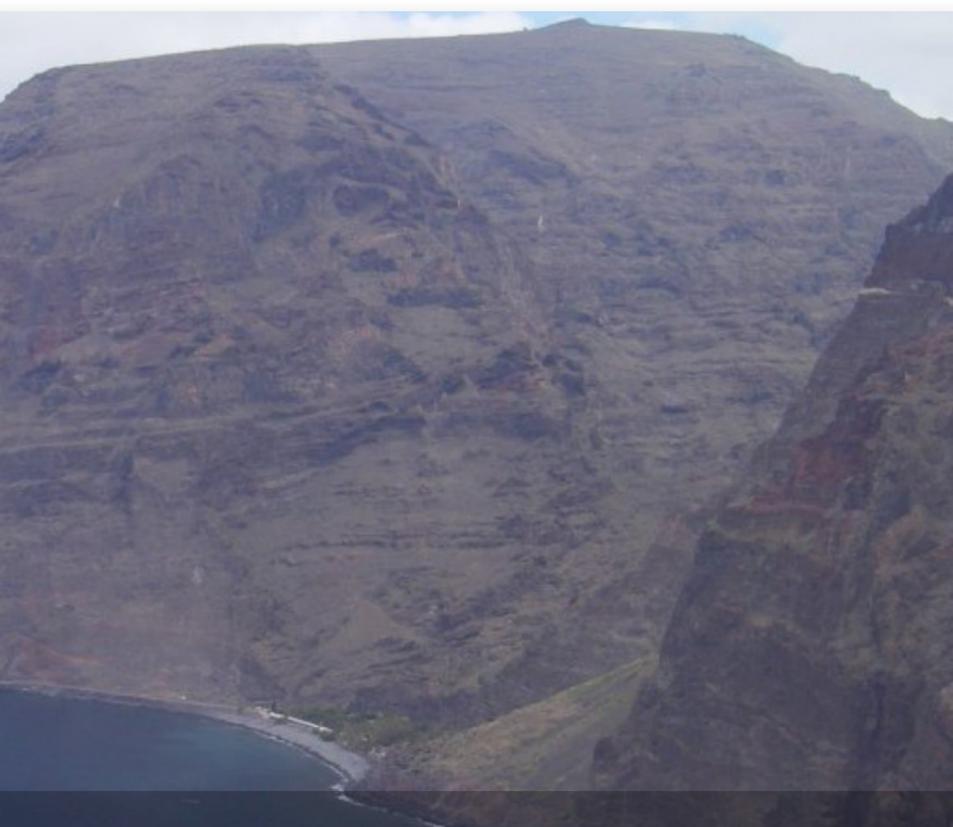


Imponentes acantilados junto a playa de las Arenas



La ermita de Guadá, dominando el Barranco de Argaga

do bajo los muros de las numerosas fincas de plataneras que tapizan la ancha lomada, y tras aproximadamente 600 metros, el viajero alcanza la carretera principal de La Dama, CV-12, donde unos metros más adelante aparece un panel informativo que marca el punto final de esta etapa.





Parte final del Barranco de Iguala, con la pequeña playa en su desembocadura

EL ORIGEN DEL PLÁTANO EN CANARIAS

Las plataneras son plantas del género *Musa*, propias de climas tropicales de temperaturas suaves y abundancia de agua. Originarias de Asia tropical (sudeste Asiático, India y Malasia) están presentes en los cinco continentes. La llegada de este género al continente africano se remonta al siglo V produciéndose a través de Madagascar, y estableciéndose en las costas del Mediterráneo en el siglo VI. La presencia del plátano en Canarias fue más tardía, produciéndose a través de Guinea provocada por las conquistas africanas de los portugueses. Desde las Islas Canarias el plátano se introdujo en América en los viajes de colonización al Nuevo Mundo.

El cultivo del plátano en las Islas Canarias fue promovido por comerciantes ingleses de finales del siglo XIX, cultivándose en todas las islas excepto en Fuerteventura y Lanzarote, debido a la escasez hídrica. Su cultivo a gran escala en las Canarias comenzó a principios del siglo XX, momento en el que se produjeron fuertes inversiones de compañías principalmente británicas, a lo que contribuyó decisivamente la modernización de los sistemas de regadío, y propició el desarrollo de una floreciente actividad agrícola, basada inicialmente en el cultivo de tomate, y posteriormente en el del plátano.

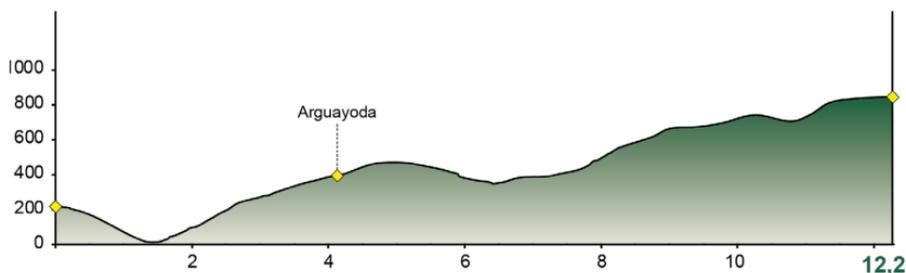
ETAPA 6 ✨ LA DAMA → ALAJERÓ

MIDE

Severidad del medio natural	2	⚠️	Desnivel subida	980 m	⬆️
Orientación en el itinerario	2	🗺️	Desnivel bajada	355 m	⬆️
Dificultad en el desplazamiento	2	👉	Longitud ruta	12,2 km	➡️
Cantidad de esfuerzo necesario	3	🍏	Horario	4,16 h	🕒

◆ población ● punto de interés

La Dama → Alajeró



LA BELLEZA OCULTA DE LOS PAISAJES DEL SUR

A lo largo de los 12,2 km de esta etapa, que transcurre entre las poblaciones de La Dama y Alajeró, el viajero atraviesa varios barrancos y anchas lomadas, surcadas de bancales y salpicadas de pequeños núcleos rurales de gran acervo tradicional y cultural. Este conjunto de elementos conforman un armonioso y bello paisaje, característico del sur de La Gomera.



Antigua factoría conservera en Playa de la Rajita



El camino desciende serpenteante por las laderas del Barranco de la Rajita

La etapa 6 del Camino Natural Costas de La Gomera parte de la población de La Dama. Esta pequeña población, situada sobre una ancha lomada entre los barrancos de Erque y de Iguala, cuenta con la mayor superficie de la isla dedicada al cultivo de plátano.

Después de avanzar por la calle principal de la localidad, y unos metros antes de alcanzar la ermita de Ntra. Sra. de las Nieves, el camino desciende por un tramo escalonado hasta alcanzar la renovada carretera que se dirige a la playa de la Rajita. En este punto el viajero debe extremar la precaución pues tendrá que caminar por la calzada unos 70 metros, hasta alcanzar un poste direccional que marca el punto donde debe desviarse a la derecha. Aquí comienza un descenso empinado y serpenteante hasta la playa de la Rajita, en la desembocadura del barranco de La Rajita. El viajero se encuentra ahora en la parte baja del Paisaje Protegido de Orone, que se extiende hacia el interior de la isla contando entre sus límites con importantes elementos geomorfológicos como la Fortaleza de Chipude, y albergando varios endemismos como la tabaiba de monte (*Euphorbia lambii*) y varias especies de crasuláceas (*Aeoniums* sp.).

Durante el serpenteante y empinado descenso el viajero puede disfrutar de las espectaculares vistas que ofrece la playa de la Rajita, una de las pocas playas del sur insular con acceso por carretera, flanqueada por los verticales acantilados del Viejo, y un poco más allá la punta de la Nariz, que se adentra prominente en las aguas del océano Atlántico.

Alcanzado el fondo del barranco, entre balos (*Plocama pendula*) y aulagas (*Launaea arborescens*), el viajero observará varias construcciones semiabandonadas, pertenecientes a la antigua factoría conservera que se ubicaba en este lugar. Esta antigua factoría de salazón, en funcionamiento hasta los años 70, se nutría de los abundan-

tes tñidos que proporcionaban las aguas del sur de la isla, como atunes y caballas. Actualmente, el antiguo muelle y algunos edificios se mantienen como testigos mudos de una floreciente industria pesquera que supuso uno de los principales motores económicos de la isla.

Retomando el camino, el viajero debe caminar por la carretera dejando atrás la playa unos 130 metros. Aquí, el camino se desvía a la derecha para cruzar el ancho barranco por un trazado poco definido sobre un lecho de cantos rodados, hasta alcanzar un pequeño transformador, desde donde parte una empinada subida por la ladera rocosa, abandonando ya el fondo del barranco.

Durante esta zigzagueante subida, el viajero contempla de nuevo buenas panorámicas de la playa de la Rajita. La vegetación no presenta demasiados cambios, estando dominada por balos, magarzas y tabaibas, apareciendo en la parte final de la subida bonitos ejemplares de cardón (*Euphorbia canariensis*), que suponen la etapa más evolucionada de los tabaibales y cardonales y que han quedado relegados a escarpes rocosos poco accesibles como este.

El ascenso por la basáltica ladera finaliza al alcanzar el Lomo de Pelé, donde el camino se desvía a la izquierda en dirección a Arguayoda, dejando a la derecha la pista que conduce hacia la playa de la Negra. Ascendiendo suavemente por la ladera de la Cañada de Pelé y a la altura del cerro de los Roquillos (a la derecha de la marcha),



Bonito ejemplar de cardón (*Euphorbia canariensis*) en el Lomo de Pelé

el camino avanza ya por la extensa lomada de Arguayoda, dejando a la derecha el barranco de la Negra. La inconfundible silueta de la Fortaleza de Chipude despunta en el horizonte sobre este paisaje de extensos bancales, cubiertos en invierno por un verde tapiz de herbáceas que, con la llegada del verano, se transforma en una gran alfombra dorada.

Unos metros antes del pueblo, el caminante se incorpora a un tramo asfaltado que conduce hasta la entrada a la pequeña población donde se elabora un excelente queso artesano de cabra. Tras rodear la pequeña ermita de San Sebastián, cuya festividad se celebra el 20 de enero, un pequeño tramo empedrado y escalonado conduce hasta el barrio del Valle Alto. Una vez pasado se alcanza el cruce con la carretera que remonta la lomada de Arguayoda, pasando por los pequeños núcleos rurales de El Mantillo, El Drago o la ermita de Ntra. Sra. del Buen Paso. Echando la vista atrás, el viajero puede contemplar la pequeña población rodeada de palmeras a modo de oasis, con el azul del océano Atlántico como fondo perfecto para esta bonita estampa.

El camino se adentra de nuevo en el Paisaje Protegido de Orone, mostrando las abancaladas laderas de la cañada de Tabuchón. En torno al barranco aún se mantienen en uso varios bancales donde se cultivan patatas aprovechando la humedad que el barranco proporciona. Tras pasar junto un refugio de pastores al pie de la rocosa ladera, el camino ofrece espectaculares vistas del barranco de la Negra, con la playa de la Negra en su desembocadura.

Tras dejar a un lado un sendero que conduce hasta el pequeño grupo de casas de La Manteca, se alcanza la cañada de Fragoso, donde aparecen dispersas algunas palmeras que aprovechan la humedad del pequeño barranco. Tras él, un suavizado



El camino ofrece bonitas vistas del Barranco de la Negra



Visita de la Loma de la Sabinita

descenso adentra al viajero al corazón del barranco de la Negra, primero atravesando el barranco de las Cinco Palmas, sorteado por un tramo empedrado bien acondicionado que transcurre entre palmeras y pequeñas pozas, y tras pasar las abandonadas Casas de la Negra, el barranco de Almagrero, donde palmeras, tabibas y pitas invaden los baldíos bancales, antes fértiles y productivos.

El camino asciende ahora en un sendero serpenteante que poco a poco va ganando altura, hasta coronar el Lomo de la Sabinita o loma de los Almácigos, desde donde se obtienen buenas vistas de la ladera de la montaña de la Cabeza con numerosas oquedades en sus paredes, y al fondo la montaña de la Oveja.

Tras pasar junto a dos casas abandonadas, el caminante alcanza un depósito situado bajo la montaña de la Cabeza, donde el camino gira a la izquierda y continúa por un tramo asfaltado. Un suave descenso conduce hasta un pequeño collado, conocido como la Degollada de la Negra, desde donde se divisa a un lado el barranco de Almagrero (a la izquierda en el sentido del avance) y el del Charco Hondo (a la derecha), a cual más espectacular. A unos 400 metros transitando por este tramo compartido con vehículos, el camino se desvía a la derecha pasando por delante de una casa aislada, donde un poste direccional indica la distancia a la población de Alajeró, a 2,4 km de este punto.

Unos metros más adelante, en las proximidades de la localidad de Magaña, aparece una modesta construcción, donde es posible que algunas de las cabras que pastan por estas lomas, salgan al paso del viajero, incluso, si tiene suerte, podrá disfrutar de la habilidad de los pastores haciendo uso del tradicional salto con astia, que les permite sortear con gran maestría las abancaladas laderas en busca de sus rebaños.



Paisaje típico de fondo de barranco

En un suave descenso el viajero pronto visualiza un rincón de especial belleza, es el barranco del Charco y sus pozas. El viajero transita por el camino pasando justo por encima de un pequeño estanque, rodeado de una vegetación propia de estos barrancos, con palmeras, chumberas, balos y pitas en las zonas más húmedas y tabaibas, aliagas en las zonas más secas situadas en las partes medias y altas de las laderas.

El camino, que asciende serpenteante por la cuesta de Tapopay, alcanza la punta del mismo nombre, donde el estrecho sendero da paso a un tramo asfaltado que conduce hacia Alajeró. Merece la pena pararse unos momentos en este altozano para disfrutar del paisaje que ofrecen los verdes barrancos salpicados de pequeños núcleos rurales y de esbeltas palmeras.

En la cabecera de este barranco, se encuentra el drago (*Dracaena draco*) más antiguo de La Gomera, el conocido drago de Agalán. Este longevo árbol, emblema del municipio de Alajeró, cuenta con más de 400 años de antigüedad y, junto con una pequeña casa rodeada de un bonito palmeral que se distingue desde este punto, en el barranco de Tajonaje, sobrevivieron milagrosamente al devastador incendio que arrasó el valle en el 2012.

Ya por la carretera, el camino avanza rodeando la montaña de Castilla, ofreciendo una pintoresca panorámica de la montaña del Calvario, coronada por la ermita de San Isidro, que aparece diminuta en lo alto del promontorio. El camino transita ya por la calle Fagundo del pueblo de Alajeró, hasta desembocar en la plaza del Ayuntamiento, dónde finaliza esta etapa del Camino Natural.

Aquí el visitante no debe dejar de visitar la Iglesia de San Salvador, construida en el siglo XVII, un bello ejemplo de clasicismo arquitectónico que cuenta con una las esculturas más antiguas de La Gomera, el Cristo Crucificado (s. XVI), y con una peculiar fachada construida exclusivamente en piedra.



Escarpadas laderas del Barranco del Pino

SALTO CON ASTIA

El salto con astia (asta) o salto de pastor surge como una respuesta a la necesidad de moverse de una forma rápida y segura por la complicada orografía de la isla, formado parte ya del patrimonio cultural y la identidad canaria.

El astia, como se conoce en La Gomera, consiste en una vara de madera (palo) de forma troncocónica, de unos dos metros de largo y una punta metálica a modo de lanza (regatón), que suele tener una protección de cuero en la unión con el palo (cuero o calzoncillo).

Antiguamente gran parte de la población usaba esta técnica para los desplazamientos entre pueblos por la agreste orografía insular, aunque actualmente la utilizan casi exclusivamente los escasos cabreros y pastores que aún ejercen estas actividades, habiendo derivado en una práctica deportiva no competitiva que mantiene viva esta tradición.



Pequeño estanque en el Barranco de los Charcos

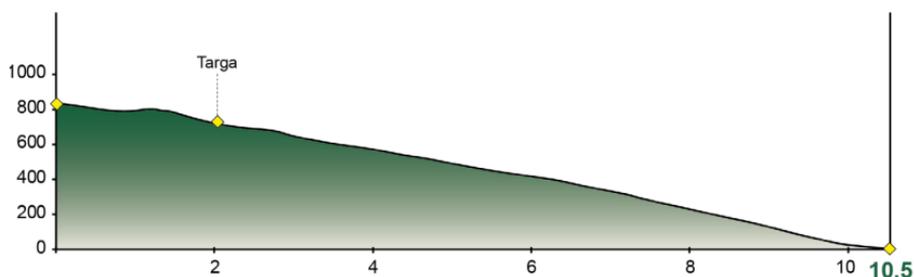
ETAPA 7 ✨ ALAJERÓ → PLAYA DE SANTIAGO

MIDE

Severidad del medio natural	2	⚠️	Desnivel subida	15 m	⬆️
Orientación en el itinerario	2	📍	Desnivel bajada	835 m	⬆️
Dificultad en el desplazamiento	2	👉	Longitud ruta*	10,5 km	➡️
Cantidad de esfuerzo necesario	3	🍏	Horario	3,20 h	🕒

◆ población ● punto de interés

Alajeró → Playa de Santiago



LA TRANSFORMACIÓN DE UN PAISAJE

Los 10,5 km de esta sencilla etapa transcurren entre la localidad de Alajeró y de Playa de Santiago, discurriendo por valles y lomas donde, no hace mucho tiempo, se desarrollaron extensas zonas de cultivo. El abandono de la mayor parte de estos cultivos ha cambiado el paisaje de esta parte de la isla, pero el encanto de este entorno modelado por el hombre aún se mantiene.



Bonita vista desde Alajeró, con la ermita de San Isidro coronando la Montaña del Calvario

La última etapa del Camino Natural Costas de La Gomera parte de la plaza del Ayuntamiento de Alajeró, avanzando por una estrecha calle que conduce hasta la carretera, donde un poste direccional indica la distancia a la siguiente población, Targa, situada a 2 km de este punto.

Tras caminar unos 680 metros por la carretera, el viajero debe desviarse a la izquierda por un sendero señalizado hacia Targa. Desde este punto se obtienen bonitas vistas de la montaña del Calvario y la ermita de San Isidro, encaramada en lo alto del cerro, incluso en los días claros, es posible vislumbrar en el horizonte la isla de El Hierro.

Después de unos 190 metros, se alcanza la carretera CV-11, que es necesario cruzar con precaución para continuar ascendiendo por un tramo empedrado rodeado de pitas (*Agave americana*), chumberas (*Opuntia maxima*), tabaibas (*Euphorbia* sp.) y palmeras canarias (*Phoenix canariensis*), que avanza por la loma, para poco después incorporarse a un tramo asfaltado.

Tras la preciosa estampa que ofrece el pequeño collado abancalado situado al pie del Cabezo de las Vetillas, tapizado de un manto verde salpicado de un bonito palmeral, aparece despuntando el inmenso pitón volcánico del Roque Agando, situado en la cabecera del barranco de Bechinjigua.

Tras 80 metros el camino se desvía del tramo asfaltado para descender entre pequeños muros de piedra hacia la pequeña población de Targa, situada al pie del Cabezo de las Vetillas. Pasado un nuevo cruce, esta vez con la carretera de acceso principal a la localidad, el caminante rebasa el pequeño barranco de Sao y alcanza de nuevo la carretera. Tras avanzar por ella unos 70 metros, el camino se desvía definitivamente a la derecha para dirigirse hacia Playa de Santiago, distante 8,5 km de este lugar.



Sobre estas extensas lomadas profusamente abancaladas se desarrolló una próspera actividad agrícola



Panorámica del Barranco de Santiago

El sendero avanza por una ladera abanclada cubierta por un tapiz de herbáceas salpicado de palmeras. Tras pasar junto una oquedad utilizada como refugio para ganado, el viajero debe desviarse a la izquierda siguiendo la ruta 22 de la Red de Senderos de La Gomera hacia Playa de Santiago, dejando a la derecha el sendero que conduce a Antoncojo.

Tras dejar a la izquierda el Roque de los Moros, y continuando el suave descenso por la ladera, el camino se incorpora a una antigua carretera que proviene de Targa, hoy convertida en pista de tierra. El viajero tiene una vasta panorámica de territorio ante sus ojos. Así, a la derecha puede observar el Roque Redondo, con su redondeado perfil, separado del Cabezo de la Jiguerita por la Degollada de la Joya. Un poco más abajo y en medio de una extensa superficie de bancales, la pequeña presa de Cascajo y el embalse de Antoncojo y, sobre la loma de los Llanos, el pequeño aeropuerto de La Gomera, destinado sólo para vuelos interinsulares.

El camino va descendiendo suavemente cruzando la extensa lomada de lado a lado, ofreciendo espectaculares vistas del barranco de Bechinjigua, que en esta parte final se denomina barranco de Santiago. Desde aquí, situada sobre los acantilados de la punta de Marichal, se observa la lomada de Tecina, donde se ha construido un importante complejo turístico sobre el lugar anteriormente ocupado por grandes extensiones de cultivos de exportación, primero tomates y posteriormente plátano.

El viajero camina por esta extensa lomada cubierta por un abundante estrato herbáceo que cambia de colorido según la época del año en la que se recorra, pasando de



Aspecto del camino descendiendo por un típico tabaibal

los tonos verdes de la época más húmeda, al tostado amarillento de la época estival. Pero no siempre ha sido así; este yermo y hostil paraje, donde hoy solo sobreviven matorrales de degradación como tabaibas, vinagreras o aulagas, supuso una importante fuente de abastecimiento para la población, pues los bancales aquí labrados alojaron prósperos cultivos.

Tras pasar una casa en ruinas, en el paraje de El Repecho, y una pequeña canalización que conduce el agua del barranco de Santiago hasta el embalse del Cascajo, el camino continúa descendiendo por la Degollada de Altamache, dejando a un lado un antiguo estanque y al otro las escarpadas laderas del barranco de Santiago.

Continuando el suave pero continuado descenso, dejando atrás otras dos construcciones abandonadas, el camino avanza ahora junto al barranco de la Junta, que más abajo se une al barranco de los Cocos para desembocar en Playa de Santiago. El caminante puede deleitarse con la panorámica del Teide en la vecina isla de Tenerife, que habitualmente emerge puntiagudo sobre una franja de nubes provocada por el choque de los vientos alisios con sus laderas, el llamado mar de nubes.

Poco a poco el camino va perdiendo altura, y tras varias curvas cerradas en la parte final de la loma, el camino desciende ahora por la vertiente del barranco de Santiago, ofreciendo una amplia vista del fondo del barranco y su desembocadura en la playa, así como de las poblaciones de Laguna de Santiago y Playa de Santiago.

Avanzando de nuevo por la vertiente del barranco de la Junta, el pedregoso camino desemboca en una pista asfaltada que da acceso a unos depósitos. Aquí el camino gira a la izquierda y desciende hasta la carretera CV-20, que proviene de Alajeró. Tras pasar con precaución este cruce, el viajero puede descansar en el área de des-

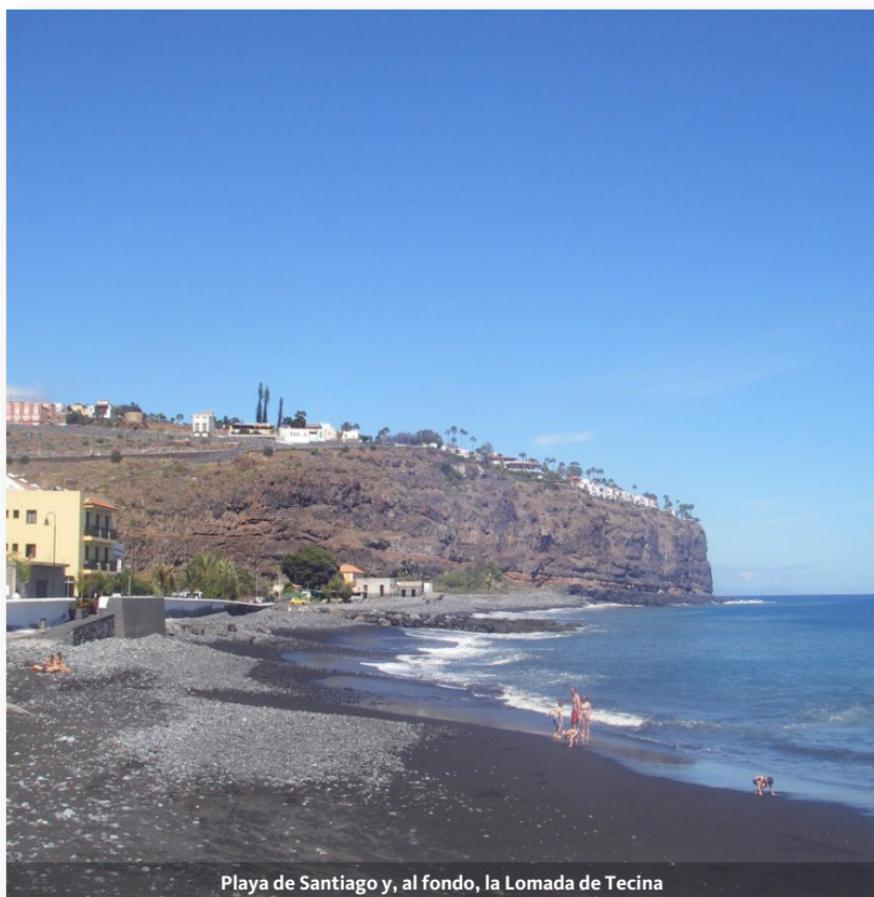
canso que existe en este lugar, donde además hay un pequeño parking y una zona de juegos.

El tramo restante de la etapa transcurre por carretera, por lo que el viajero debe extremar la precaución. Tras tomar la carretera CV-20 en dirección a la capital, San Sebastián de La Gomera, debe desviarse hacia Playa de Santiago y caminar por la calle Santiago Apóstol hasta la misma playa, donde podrá disfrutar de un tranquilo baño y disfrutar de la rica gastronomía de la localidad.

En el vecino barrio de San Juan se emplaza un bonito parque etnográfico de recomendable visita, pues se articula en torno a tres grandes eras utilizadas tradicionalmente por los campesinos para trillar las cosechas del cereal que se cultivaba en estas tierras, existiendo diferentes paneles explicativos que muestran al visitante la dura vida de aquellos campesinos.



El camino ofrece bonitas panorámicas del majestuoso Teide de la vecina isla de Tenerife



Playa de Santiago y, al fondo, la Lomada de Tecina

PLAYA DE SANTIAGO

Playa de Santiago es una pequeña localidad del sur de La Gomera perteneciente al municipio de Alajeró, situada en la desembocadura del barranco de Santiago.

Sus orígenes se sitúan a principios del siglo XX, cuando un pequeño grupo de pescadores se asentó junto a la playa para aprovechar los recursos pesqueros que ofrece esta costa, construyéndose dos industrias conserveras. La llegada de los cultivos de exportación, provocó un rápido aumento en su población, ya que muchos habitantes de la isla acudieron aquí en busca de trabajo. En poco tiempo Playa de Santiago se convirtió en uno de los centros económicos más prósperos de la isla.

La crisis de los años 60 y 70 supuso el abandono de los cultivos e incluso el cierre de las factorías pesqueras, lo que provocó una dura época de declive económico y decadencia, compensada en los últimos años por la irrupción con fuerza del sector turístico y de servicios.

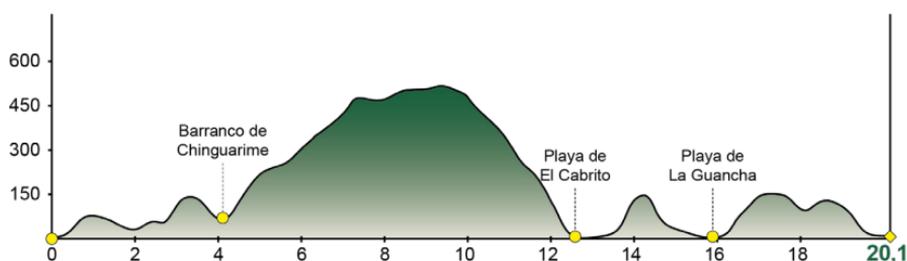
ETAPA 8 PLAYA DE SANTIAGO → SAN SEBASTIÁN DE LA GOMERA

MIDE

Severidad del medio natural	2 	Desnivel subida	980 m 
Orientación en el itinerario	2 	Desnivel bajada	980 m 
Dificultad en el desplazamiento	3 	Longitud ruta	20,1 km 
Cantidad de esfuerzo necesario	4 	Horario	7,5 h 

 población  punto de interés

Playa de Santiago  San Sebastián de La Gomera



DESDE PLAYA DE SANTIAGO HASTA LA VILLA, A TRAVÉS DE DESPOBLADOS, LOMAS, BARRANCOS Y PLAYAS, TESTIGOS DEL PASO DEL HOMBRE Y LA FUERZA DE LA NATURALEZA

Esta última etapa del Camino Natural Costas de La Gomera se inicia en la localidad de Playa de Santiago, perteneciente al municipio de Alajeró, surcando numerosos barrancos y atravesando playas de gran valor paisajístico, como la playa del Cabrito (Monumento Natural) y la de la Guancha, y comprobando el abandono de las labores agrarias que se realizaban en los numerosos bancales existentes a lo largo del camino, y la posterior proliferación en ellos del cardonal-tabaibal. San Sebastián de La Gomera, capital de la isla, conocida popularmente como “la Villa”, es el punto final de esta última etapa del Camino Natural Costas de La Gomera.



Playa de Santiago



La etapa comienza al finalizar el paseo marítimo de Playa de Santiago, núcleo urbano con gran playa y puerto marítimo de entidad. El viajero transita por la acera derecha de la avenida Marítima, cruzando el barranco de Santiago y dejando a su paso plataneras y huertos familiares.

Al mismo tiempo que el viajero llega al pueblo de Tecina, abandona la acera e inicia una subida de escaleras, entre viviendas primero y en terreno abierto después, disfrutando de espectaculares vistas de Playa de Santiago. Al finalizar el tramo de escaleras se continúa la subida por la acera derecha que discurre paralela a la carretera GM-3. Se supera una parada de guaguas y, poco después, se gira a la derecha por la calle Hotel para cruzar el paso de peatones, avanzando en llano por la acera izquierda, rodeado a ambos lados por los complejos hoteleros de Tecina. Superado el punto kilométrico 109 del Camino Natural Costas de La Gomera y coincidiendo con una pequeña curva a la derecha, se inicia la bajada hacia el barranco de Tapachuga, transitando por él, ya por la acera de la derecha.

Habiendo sobrepasado el punto kilométrico 110, se cruza la calle asfaltada conocida como calle Playa de Santiago, tomando una senda de tierra que atraviesa el cauce del barranco de Tapachuga. Después se inicia un tramo de subida que supera la loma de Tecina y posteriormente comienza la bajada hacia las casas del Joradillo por una pista asfaltada. Esta pista da paso a una senda estrecha que asciende zigzagueando hasta dichas casas. Al llegar a ellas, se gira a la izquierda y, tras unos metros de asfalto, el camino torna de nuevo a senda estrecha, transitando entre bancales cultivados en el pasado y donde hoy vegeta el cardonal-tabaibal.

Siempre en bajada, el viajero supera el punto kilométrico 112, continuando desde este hito por camino ancho en el fondo del barranco de Chinguarime. Se gira poco

después a la derecha, para transitar entre cultivos de plátanos. Una vez sobrepasadas estas plantaciones, el viajero toma una senda estrecha que cruza la rambla del barranco para iniciar a continuación una fuerte subida.

Tras alcanzar el punto kilométrico 113, y alternando distintos tramos de subida, se dejan atrás varias construcciones de uso ganadero, que forman parte de las llamadas casas de Contreras, ahora ya en ruinas, hasta llegar a una antigua casa señorial, donde se cruzan otros senderos de la isla.

Una vez superado el barranco del Guincho en el punto kilométrico 116, se inicia el tramo que conduce al antiguo asentamiento de Seima (también conocido como las casas de Morales), en ruinas en la actualidad, donde el viajero puede contemplar su viejo horno de piedra.

El trazado del camino da un respiro al viajero, comenzando un tramo de bajada que se adentra en el Monumento Natural del Cabrito. Después de pasar el punto kilométrico 120, esta bajada se hace más pronunciada, y es necesario serpentear por la ladera hasta llegar al Hotel Finca El Cabrito, el cual se ubica junto a la propia playa del Cabrito. Al finalizar el tramo de la playa, el recorrido gira a la izquierda por un camino ancho, alejándose así el viajero de la costa para, pocos metros después, cruzar el barranco de Juan Vera e iniciar de nuevo un ascenso que vuelve a introducir al viajero en el perímetro del Monumento Natural del Cabrito.



Acantilado costero y playa de la Guancha

Poco después de superar el punto kilométrico 122, se inicia la bajada por el barranco de la Guancha hasta la playa del mismo nombre, donde el viajero puede contemplar la deslumbrante belleza del entorno. Una vez sobrepasada la edificación de la playa de la Guancha y el punto kilométrico 124, se inicia la subida. Pocos metros después, se abandona el Monumento Natural del Cabrito, y se transita estos últimos kilómetros cercanos a la línea de costa, disfrutando de bellas panorámicas del océano Atlántico y de la isla de Tenerife, pudiendo divisar en días despejados el perfil inconfundible del Teide.

Poco después de culminar el lomo del Higueral, se divisan las primeras vistas de San Sebastián de La Gomera. Tras el descenso, se accede a la capital de la isla por el polígono industrial. Concretamente, se transita por el vial asfaltado conocido como barranco de la Concepción, que discurre por la acera derecha junto a la carretera GM-2, hasta cruzar el barranco de la Villa y llegar, ya en el núcleo urbano de la Villa, a la rotonda donde conectan las carreteras GM-1 y GM-2, punto en el que finaliza, tras algo más de 20 km, esta octava etapa del Camino Natural Costas de La Gomera.



San Sebastián de La Gomera



Playa y Monumento Natural del Cabrito

MONUMENTO NATURAL DEL CABRITO

El Monumento Natural del Cabrito ocupa las zonas medias y bajas del barranco del mismo nombre, en el término de San Sebastián de La Gomera. La vegetación en este barranco está protagonizada por especies xerófilas (adaptada a ambientes secos) y de costa, con abundantes euforbias y algunos palmerales.

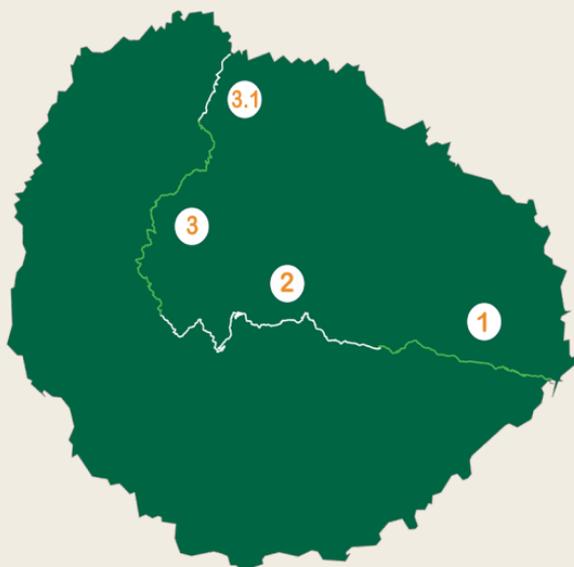
La cuenca del Cabrito está conformada por barrancos que ofrecen un singular paisaje en el que crestas y roques de interfluvios son elementos destacados en la geomorfología, y el palmeral destaca en sus laderas. La erosión ha sido el elemento fundamental en la configuración de estas formaciones.

En las zonas de Vegaipala y Jerduñe, el paisaje tradicional no está reñido con la presencia de pequeñas poblaciones, que en todo caso añaden al mismo, elementos culturales de interés.

En la costa, en un paraje casi virgen y aislado, aunque fuera de los límites del Monumento Natural, se encuentra la playa del Cabrito. Se puede acceder a ella a pie por un sendero que va desde San Sebastián al Cabrito, pero generalmente se visita en barco. Tiene 450 metros de largo por 40 de ancho medio, es de arena negra y callaos, de aguas tranquilas.

CAMINO NATURAL CUMBRES DE LA GOMERA

SENDERO GR-131



SENDERO GR-131

PÁG.

ETAPA 1 • SAN SEBASTIÁN DE LA GOMERA → DEGOLLADA DE PERAZA	85
ETAPA 2 • DEGOLLADA DE PERAZA → CHIPUDE	91
ETAPA 3 • CHIPUDE → VALLEHERMOSO	99
RAMAL • VALLEHERMOSO → PLAYA DE VALLEHERMOSO	105

El Sendero de Gran Recorrido (GR) 131 recorre el archipiélago canario de este a oeste viajando a través de cinco de sus siete islas.

Con 24 etapas y casi 400 km de recorrido muestra el interminable e impresionante patrimonio natural y cultural que aglutinan las islas canarias.

Las primeras nueve etapas se adentran en la isla de Fuerteventura, descubriendo en sus más de 150 km de viaje por esta isla el Parque Natural del Islote de Lobos, el Parque Natural de Corralejo, el Parque Natural de Betancuria y el Parque Natural de Jandía.

A continuación, se visita durante las siguientes cinco etapas (10-14) la isla de Tenerife donde destaca el omnipresente Parque Nacional del Teide con toda su biodiversidad al que rodea el Parque Natural de la Corona Forestal del que también se puede disfrutar en este recorrido.

Después, las tres etapas siguientes (15-17) recorren la isla de La Gomera de este a norte, desde San Sebastián de La Gomera hasta Vallehermoso y su playa, disfrutando de la mejor muestra de laurisilva de todo el archipiélago canario en el Parque Nacional de Garajonay.

Otras tres etapas (18 -20) descubren al viajero la isla de La Palma, con lugares tan impresionantes como los que brindan el Parque Nacional de la Caldera de Taburiente y el Parque Natural de Cumbre Vieja.

El GR-131 finaliza con tres etapas (21-24) en El Hierro recorriendo la más pequeña de las islas canarias durante 43 km.

Esta guía se centra en el recorrido de la isla de La Gomera que compone el Camino Natural Cumbres de La Gomera que con sus tres etapas más un pequeño ramal muestra la magia de la isla. Sus continuos barrancos, hacen de este recorrido una travesía ideal para senderistas experimentados. Se alcanza el punto más alto de la isla (Pico Garajonay), se disfruta de una gran representación de roques y fortalezas como la Fortaleza de Chipude, el Roque Agando y el Roque Cano. Se descubren grandes tesoros botánicos como la laurisilva, el fayal-brezal, el cardonal-tabaibal, rodales de palmeral canario y buena representación de sabinar canario. El patrimonio arquitectónico y etnográfico también posee un papel protagonista en este Camino Natural Cumbres de La Gomera, visitando la capital de la isla (San Sebastián de La Gomera) y pueblos con gran encanto como Vallehermoso, Chipude y El Cercado. Los pasos del viajero regresarán cargados de historia quedando grabadas en su memoria numerosas vivencias e impresionantes panorámicas.



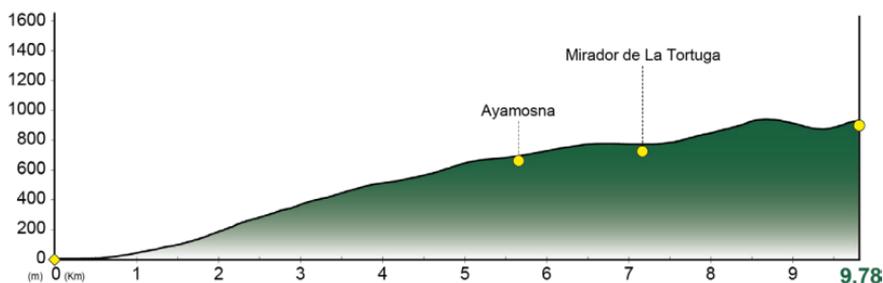
ETAPA 1 SAN SEBASTIÁN DE LA GOMERA → DEGOLLADA DE PERAZA

MIDE

Severidad del medio natural	2 	Desnivel subida	1000 m 
Orientación en el itinerario	2 	Desnivel bajada	70 m 
Dificultad en el desplazamiento	3 	Longitud ruta	3,78 km 
Cantidad de esfuerzo necesario	3 	Horario	3,75 h 

 población  punto de interés

San Sebastián de La Gomera  Degollada de Peraza



UNIENDO LOS LUGARES CON MAYOR IMPORTANCIA EN LA HISTORIA DE LA GOMERA, SU CAPITAL Y DONDE SE INICIÓ LA CONOCIDA COMO REBELIÓN DE LOS GOMEROS

Desde San Sebastián de La Gomera hasta el mirador de la Degollada de Peraza en un recorrido ascendente de 9,8 km, a lo largo del cual es posible contemplar la arquitectura tradicional y las espectaculares vistas que ofrecen los barrancos del Cabrito y de La Laja, cuyas laderas abancaladas muestran la gran tradición agrícola de la zona. Disfrutando además del Roque Magro y del Roque del Sombrero y de la característica vegetación gomera.



Un panel interpretativo situado a la entrada del puerto de la capital isleña marca el inicio de la etapa. Tras recorrer unos metros por el paseo marítimo, y siguiendo la señalización que aparece a lo largo del recorrido, la ruta rodea el parque de la Torre del Conde por la Avenida del Quinto Centenario para continuar, una vez cruzado el barranco de La Villa, por la Cañada del Herrero y la Avenida Las Galanas hasta llegar al paraje denominado Cañada del Herrero, donde finaliza el tramo asfaltado y aparece un nuevo panel interpretativo. Hay que tener en cuenta que estos primeros 1,5 km se realizan íntegramente por el casco urbano, por lo que es conveniente extremar la precaución con el tráfico rodado.

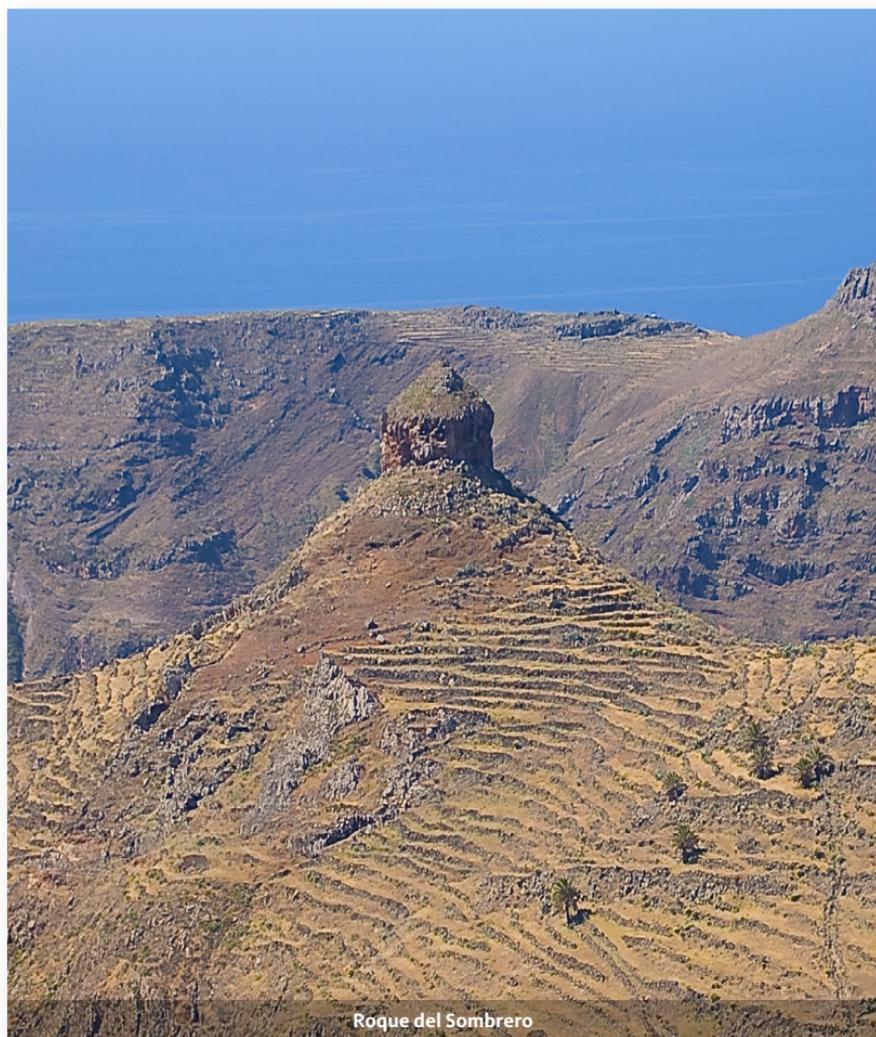
A partir de este punto comienza un exigente ascenso, de algo más de un kilómetro, por una senda empedrada que zigzaguea por la ladera de El Lomo de las Vueltas, entre el barranco de Tajinastas (al sur) y el barranco de El Machal (al norte), hasta llegar al paraje conocido como La Sabina o El Higueral. En esta parte del recorrido resaltan las panorámicas que se obtienen de la bahía de San Sebastián, con el Teide de la vecina isla de Tenerife como fondo. El camino, que continúa ascendiendo con una pendiente ahora menos pronunciada, se integra en un paisaje caracterizado por una vegetación de matorral típico canario con claro predominio de tabaibas (*Euphorbia berthelotii*) y balos (*Plocama pendula*).

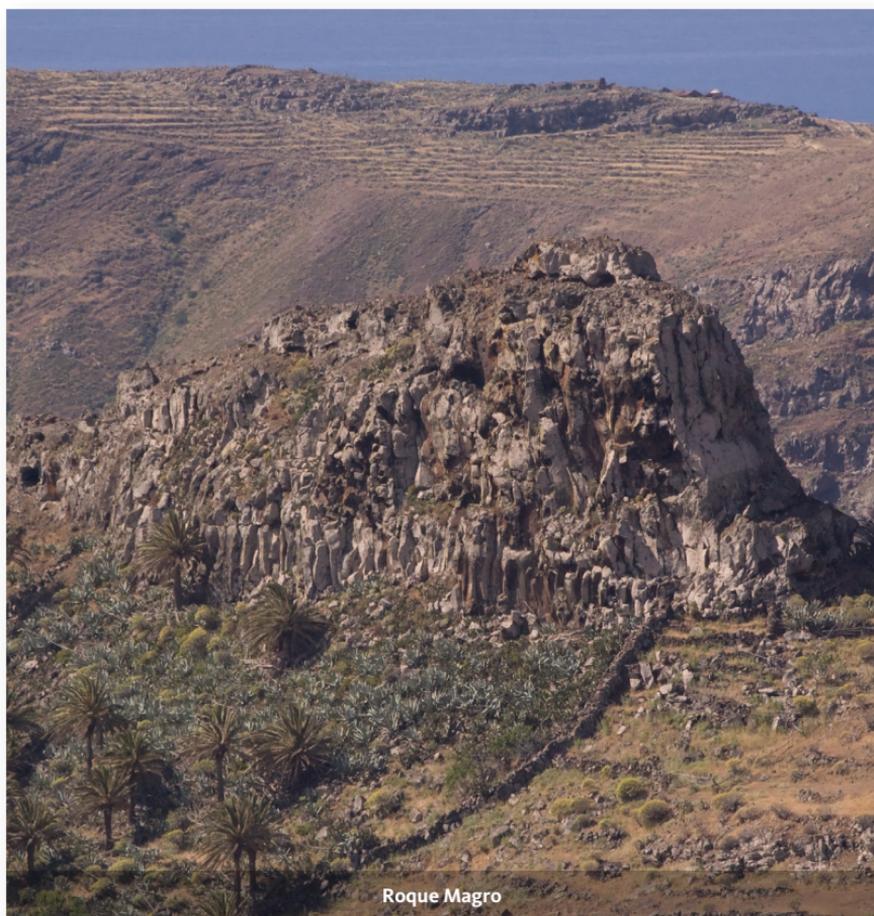
En varias ocasiones se continúa por pequeños tramos de pista asfaltada que se alterna con la senda empedrada que ha venido acompañando al viajero durante toda



la subida, no revistiendo peligro debido a su escasa circulación de tráfico motorizado. A pesar de ello se deben tomar las precauciones necesarias.

Tras este primer duro tramo de subida, superado el punto kilométrico 5, el caminante deja atrás la pequeña población de Ayamosna, cuyo entorno era conocido por ser uno de los graneros más importantes de la isla, tal y como informa el panel interpretativo al efecto. El camino, empedrado en este tramo, cruza la carretera de acceso a la pequeña población y continúa unos metros por una pista asfaltada. Enseguida la ruta se desvía a la izquierda por una senda empedrada, desde la que el viajero puede disfrutar en toda su plenitud de las espléndidas vistas que ofrecen los roques del Sombrero y de Magro, ambos pertenecientes al Monumento Natural del Barranco del Cabrito, con innumerables bancales escalando las laderas. Estas auténticas obras de ingeniería popular, consistentes en la construcción de pequeños muros verticales de piedra, consiguieron ganar algo de suelo cultivable en el entorno insular tan poco generoso para el cultivo. La mayoría de estos bancales, en los que antiguamente se sembraba trigo, cebada y chícharos (nombre común dado a varias especies de leguminosas y a sus semillas), hoy se encuentran cubiertos por





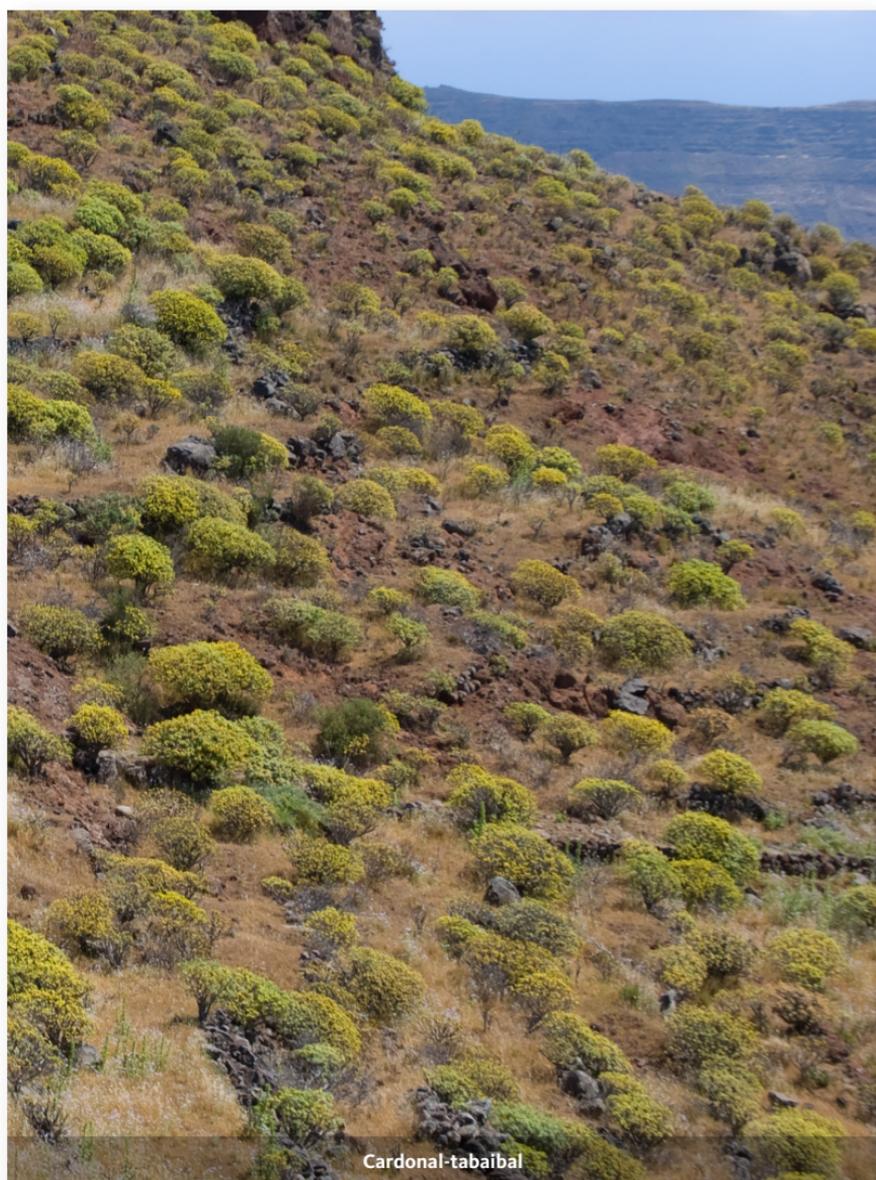
tabaibas y pitas (*Agave americana*) y son pastoreados por ganado ovino y caprino. Desde este punto se observa la distribución característica de la vegetación en estos barrancos, con numerosas plantas rupícolas y alguna mancha aislada de cardonales sobre los escarpes; en los piedemontes y fondos de barranco, la vegetación es de matorral con abundancia de balos, aulagas (*Launaea arborescens*) y tabaibas, mientras que en las laderas se aprecian algunas concentraciones de cardones (*Euphorbia canariensis*) y palmeras canarias (*Phoenix canariensis*).

Superado el punto kilométrico 7, con el roque Magro y el roque del Sombrero como fieles compañeros de viaje, se alcanza el Mirador de La Tortuga donde un pequeño panel ayuda al viaje a interpretar el paisaje.

El trazado del camino continúa ganando altura y pronto comienzan a aparecer bellos ejemplares dispersos de palmera canaria ocupando pequeñas vaguadas. Alcanzado el collado situado a los pies del cerro Tagamiche, el camino torna a la derecha y bordea la montaña de la Vegueta, en dirección al mirador de Degollada de Peraza, transformado en un sendero, bien perfilado y protegido en las partes más aéreas de su recorrido por una barandilla, que discurre al filo del barranco de Las Lajas y que ofrece unas espectaculares vistas de éste, del núcleo rural de La Laja y de Chejelipes. En el cauce del barranco también se pueden divisar las presas de Palacios y de Chejelipes.

En la parte final de esta etapa comienzan a aparecer los primeros brezos (*Erica arborea*) entre tabaibas, jaguarzos (*Cistus monspeliensis*), pitas y palmeras y que acompañan al viajero en el sendero de subida que zigzaguea hasta el mirador de Degollada de Peraza, donde se pone fin a esta primera parte del Camino Natural; antes de continuar con la siguiente etapa del recorrido, es recomendable cruzar la carretera GM-2 y contemplar una panorámica del barranco de Juan de Vera.

Esta corta y, al mismo tiempo, dura primera etapa finaliza en uno de los lugares con más historia de toda la isla de La Gomera. Como indica su denominación, Degollada de Peraza, en este lugar el guerrero gomero Hautacuperche dio muerte a Hernán Peraza “el Joven” por incumplir el pacto de hermanamiento que les unía desde varias generaciones atrás. Este episodio provocaría lo que se conoce popularmente como la rebelión de los gomeros, que tuvo trágico final para los gomeros prehispánicos tras la expedición militar posterior de Pedro de Vera, gobernador de Gran Canaria.



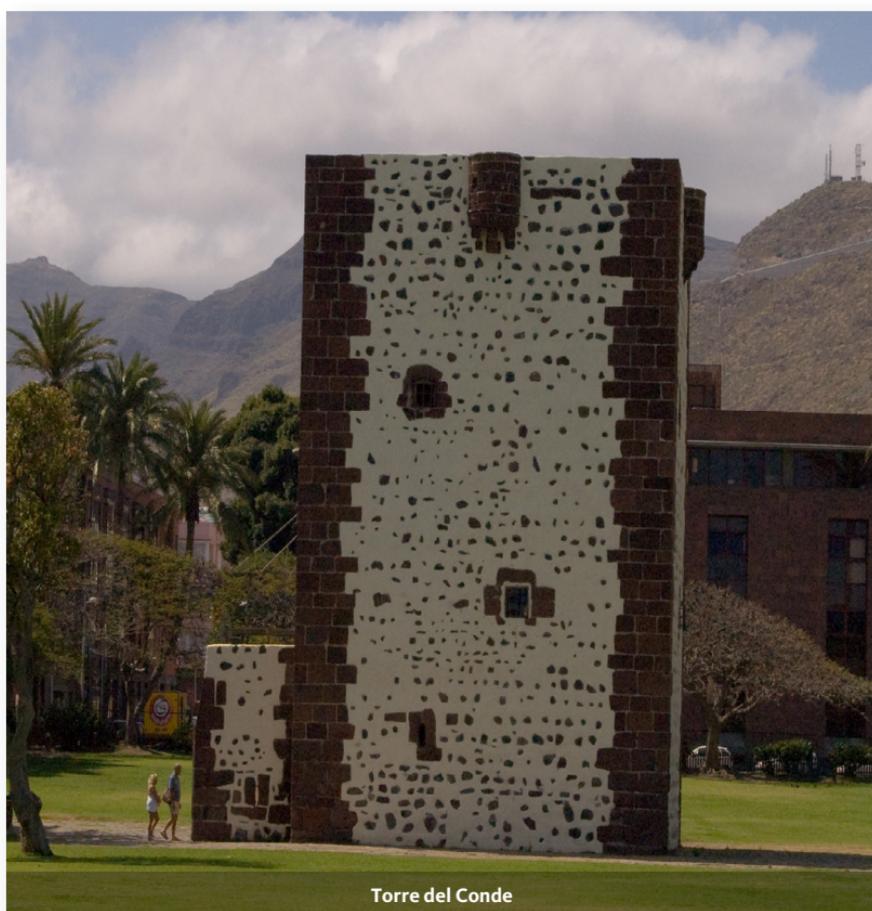
Cardonal-tabaibal

SAN SEBASTIÁN DE LA GOMERA

San Sebastián, capital y puerta de entrada a la isla de La Gomera, destaca por su histórico pasado al ser el último punto de partida de Cristóbal Colón hacia el descubrimiento de América.

Como huellas de su historia destacan la Torre del Conde o de los Peraza, fortaleza de origen medieval y la construcción más antigua conservada en las Islas; la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, un verdadero museo de arte sacro con obras de los siglos XVI al XIX; la ermita de San Sebastián, levantada hacia 1530 o la llamada Casa de la Aguada, con su pozo de donde cuenta la leyenda que Cristóbal Colón tomó el agua con el que fue bautizado el nuevo continente.

Además, es un extenso municipio salpicado de pequeños núcleos rurales de bellas construcciones de arquitectura tradicional canaria, como los de La Laja, Vegaypala o Tejiade, testigos de su pasado agrícola.



Torre del Conde

ETAPA 2 DEGOLLADA DE PERAZA → CHIPUDE

MIDE

Severidad del medio natural	2 	Desnivel subida	709 m 
Orientación en el itinerario	2 	Desnivel bajada	576 m 
Dificultad en el desplazamiento	3 	Longitud ruta	16,61 km 
Cantidad de esfuerzo necesario	4 	Horario	6,25 h 

 población  punto de interés



ENTRE IMPRESIONANTES ROQUES Y FORTALEZAS NATURALES EL VIAJERO SE ZAMBUEYE EN PLENA LAURISILVA QUEDANDO GRABADA TAN SINGULAR BELLEZA EN LA MEMORIA DEL VIAJERO

Los 16,6 km de la segunda etapa del Camino Natural, desde la Degollada de Peraza hasta la plaza de Chipude, discurren por un espectacular paisaje de orografía abrupta, salpicado de roques e impresionantes barrancos. Este tramo atraviesa una de las zonas de mayor valor natural de la isla, el Parque Nacional de Garajonay, donde se conserva la mejor representación de laurisilva de todo el archipiélago canario.



El mirador de Degollada de Peraza es el punto de partida de esta segunda etapa. El recorrido comienza en la senda que aparece a la derecha del panel, para continuar por un tramo de escaleras adyacente a la carretera GM-2 por el que se llega a una pequeña zona llana, conocida por el nombre de Los Campos de las Nieves. Los brezos que comienzan a aparecer en este tramo indican que nos adentramos en la zona de transición de la vegetación hacia los límites del monteverde.

Después de recorrer unos 800 m, y tras tomar un desvío a la derecha a la altura de una vivienda particular, se alcanza la intersección con la carretera que lleva a la ermita de las Nieves, continuando por esta vía asfaltada durante 700 m, pudiendo comprobar cómo el brezal va aumentando de talla y desarrollo según el camino se aproxima a ésta. Una rampa de piedra hacia la derecha conduce hasta el área recreativa de la ermita de las Nieves, dotada con numerosas mesas y parrillas donde el viajero puede tomar un descanso y disfrutar del entorno. En el interior de la ermita se encuentra la imagen de la Virgen de la Salud, cuya festividad se celebra el segundo domingo del mes de octubre.

Continuando la ruta, el viajero atraviesa un punto donde el camino se encaja entre taludes tapizados por musgos. Descendiendo entre pinos canarios y densos brezales se alcanza la carretera GM-2, a la derecha de la cual se puede contemplar una tupida masa forestal cubriendo las laderas del barranco de Las Lajas. El trayecto



Ermita de Nuestra Señora de las Nieves



Monumento a las víctimas del incendio forestal de 1984

prosigue por una estrecha pasarela metálica paralela a la carretera desde la que se puede apreciar de cerca, en uno de los taludes, un típico dique volcánico. Unos metros más adelante tras cruzar la carretera, el caminante puede detenerse en el mirador donde se erige el monumento a las víctimas del trágico incendio forestal de 1984 y, al mismo tiempo, contemplar la imponente mole del roque de Agando, en la cabecera del barranco de Benchijigua. El camino continúa en dirección al mirador de los Roques desde donde, si las brumas tan frecuentes en la zona lo permiten, se pueden contemplar de nuevo las escarpadas laderas del barranco de Benchijigua.

Una vez cruzada la carretera, el camino se adentra de lleno en el fayal-brezal tan característico de la isla, donde fayas (*Myrica faya*) y brezos arbóreos se combinan con otras especies como el acebiño (*Ilex canariensis*), el follao (*Viburnum rigidum*) y el peralillo (*Maytenus canariensis*), además de una gran abundancia de helechos. Cruzando de nuevo la carretera, el camino asciende serpenteante entre este bosque donde hiedras, largas cortinas de musgos y líquenes cubren los troncos de los árboles. En el sentido del avance, un cartel señala un desvío que el viajero no debe dejar de tomar, pues conduce hasta el espectacular Mirador del Morro de Agando; desde aquí se contempla en conjunto el Monumento Natural de los Roques, impresionante grupo de pitones volcánicos que componen uno de los paisajes más impactantes del camino, con el roque de Agando de frente y los roques de La Zarcita y de Ojila a la izquierda del mirador. Este lugar también sirve para contemplar como la naturaleza lentamente vuelve a colonizar esta zona tan devastada en el incendio de

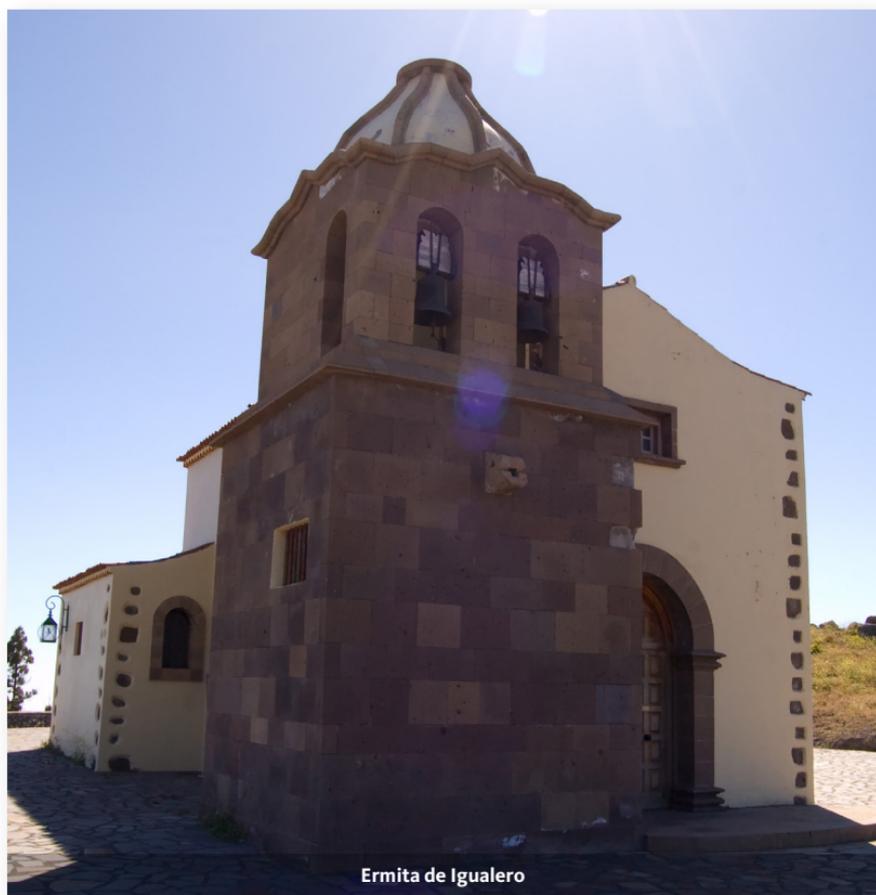
agosto de 2012, que afectó a 3.000 ha en la isla y arrasó más del 20 % de la superficie del Parque Nacional de Garajonay. De nuevo en el camino principal, una pasarela de madera facilita el cruce de la carretera GM-2 y conduce hasta el mirador de Tajaqué, desde el que, siempre que las habituales nieblas transportadas por los vientos alisios lo permitan, se puede contemplar una vez más la caldera de Benchijigua, uno de los grandes barrancos de la isla en el que se encuentra la Reserva Natural Integral del mismo nombre.

El camino continúa unos metros junto a la carretera, para luego descender por la ladera donde el viajero puede comprobar la lenta pero gradual recuperación del bosque en las zonas afectadas por el paso del incendio de 2012, observando como la mayoría de las fayas han rebrotado de cepa con vigor. Más adelante, la senda confluye en una pista forestal que hay que coger a la derecha hasta alcanzar de nuevo la carretera. En este punto la ruta prosigue paralela a la GM-2, ofreciendo vistas a la zona conocida como el lomo de La Mulata, con el roque de Agando en el horizonte, hasta alcanzar la rotonda de Pajarito.

A la izquierda del cruce, perfectamente señalizado al igual que todo el recorrido, comienza un sendero ascendente de casi 1 km que, en su primer tramo, muestra



Tagoror aborigen (Alto de Garajonay)



Ermita de Igualero

al viajero como eran estos montes antes del incendio de 2012. Un fayal-brezal joven, donde brezos, fayas y algunos laureles son acompañados de un sotobosque claro de cerrajones (*Sonchus hierrensis*) y ortigones (*Urtica morifolia*), que escoltan al viajero durante la ascensión al alto de Pajarito. Un desvío a la izquierda conduce directamente al alto de Garajonay, que con sus 1.487 m de altitud es la cumbre más elevada de la isla, pudiendo observar en días claros las vecinas islas de Tenerife, La Palma, El Hierro, incluso Gran Canaria. En este lugar, el viajero puede detenerse y contemplar los numerosos valles, barrancos, fortalezas y roques de la isla. Rodeando la construcción en piedra que se levanta en el alto y que representa un conjunto ceremonial de los gomeros prehistóricos, el caminante debe tomar una pista de piedra hacia la derecha, comenzando el suave descenso hacia Igualero.

En este punto confluyen varias rutas, pero la señalización del camino permite sin problemas continuar el recorrido. Con la imponente silueta de uno de los más singulares accidentes geográficos de la isla guiando el avance, la Fortaleza de Chipude, en poco más de 1 km se abandona la pista forestal para tomar un sinuoso sendero descendente a la derecha, desde el que se puede apreciar la labor de recuperación forestal realizada en la zona afectada por el incendio de 2012.

Alcanzada ya la carretera CV-17, el camino continúa por la calzada de acceso a Igualero, aunque pronto se desvía por un sendero a la derecha paralelo a la carretera y

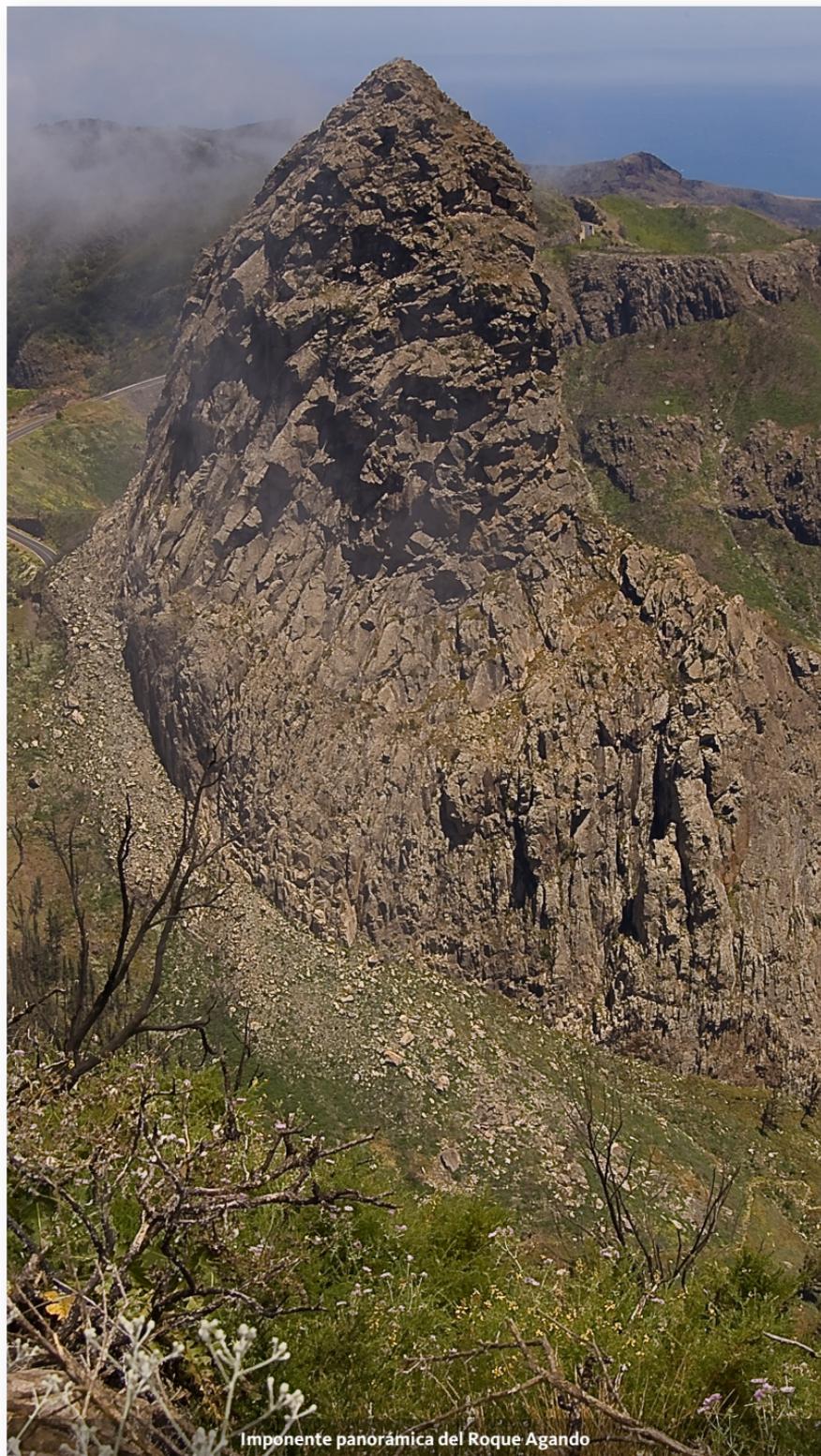


Rodal de pino canario (*Pinus canariensis*) en el Camino Natural

que conduce hasta la explanada donde se ubica el mirador de Igualeiro. Este mirador cuenta con un monumento al silbo gomero y con una ermita construida en homenaje a San Francisco de Asís, patrón del gremio forestal. Vale la pena detenerse en este punto y observar una panorámica completa del barranco de Erque, dentro del Paisaje Protegido de Orone, con el Monumento Natural de la Fortaleza de Chipude como fondo y observar cómo la densa vegetación de la altiplanicie central de la isla queda sustituida por la presencia de matorrales y, poco a poco, por un paisaje cada vez más árido. El recorrido continúa por el camino asfaltado a la izquierda de la ermita y que desciende hasta el pueblo de Igualeiro. En poco más de 500 m, y tras tomar un desvío a la derecha, el camino se transforma en un sendero que, al filo de una vertiginosa ladera y con la Fortaleza en el horizonte, rodea el barranco de Erque ofreciendo al viajero una completa panorámica del mismo, con rodales de pino canaria salpicando el paisaje.

Una vez pasada la presa China, la ruta continua unos 700 m por un tramo asfaltado y compartido con el tráfico rodado, donde se puede disfrutar de formaciones de palmeral canario (*Phoenix canariensis*), para posteriormente desviarse a la izquierda por un sendero que pasa bajo la cara norte de la Fortaleza, a cuyos pies se encuentra el núcleo rural de Pavón. En las caras casi verticales de esta emblemática montaña se puede apreciar una rica flora rupícola, con especies amenazadas como el cabezón de sataratá (*Cheirolophus satarataënsis*) o la siempreviva (*Limonium redivivum*), entre otros endemismos.

Una vez en Pavón, y tras cruzar la carretera CV-12 y el barranco de Iguala, se alternan tramos asfaltados y no asfaltados hasta llegar a la localidad de Chipude, término municipal de Vallehermoso, en cuya plaza se pone punto final a esta segunda etapa del Camino Natural.



Imponente panorámica del Roque Agando

ROQUES Y FORTALEZAS

La Gomera es una isla volcánica con formaciones geológicas cuyo complejo basal tiene una antigüedad de más de 20 millones de años, formada por acumulación de materiales emitidos en distintos periodos eruptivos intercalados con largos periodos de calma. A diferencia del resto de islas del archipiélago, las últimas erupciones se produjeron hace más de dos millones de años y la erosión diferencial de los materiales emitidos, ha dado lugar a estas impresionantes formaciones geológicas.

Los roques son formaciones geológicas de origen volcánico formadas por la acumulación de densas masas de lava que quedaron retenidas en los conductos volcánicos sin llegar a aflorar a la superficie, enfriándose muy lentamente y solidificándose en el interior. La erosión posterior de los materiales que recubrían estas lavas centrales, originó los numerosos pitones que aparecen en la isla como el roque Cano o el roque de Agando.

Fortaleza es el nombre que reciben determinadas montañas, de paredes rocosas y cima más o menos plana. La Fortaleza de Chipude, que alcanza una altitud de 1.243 m sobre el nivel del mar y tiene un diámetro de 300 metros, es una de las más llamativas de Canarias, claramente visible desde la isla de La Palma. Su origen es intrusivo (traquiandesitas, de naturaleza ácida y gran viscosidad), formado por la acumulación de lavas muy viscosas sin apenas recorrido en la superficie que quedaron acumuladas en la boca de la chimenea volcánica y que la erosión ha dejado al descubierto. Es Monumento Natural desde 1994, y está incluida en el área del Paisaje Protegido de Orone, Asimismo, forma parte de la Red Natura 2000 como Zona Especial de Conservación.



Fortaleza de Chipude

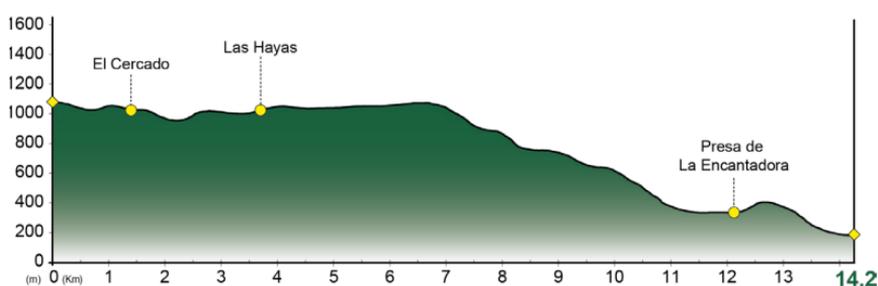
ETAPA 3 CHIPUDE → VALLEHERMOSO

MIDE

Severidad del medio natural	2 	Desnivel subida	256 m 
Orientación en el itinerario	2 	Desnivel bajada	1148 m 
Dificultad en el desplazamiento	3 	Longitud ruta	14,20 km 
Cantidad de esfuerzo necesario	3 	Horario	5,25 h 

 población  punto de interés

Chipude  Vallehermoso



INMERSO EN PLENA LAURISILVA EL VIAJE-RO CULMINA ESTA ETAPA DISFRUTANDO DEL SABINAR CANARIO, CON EL ROQUE CANO COMO ANTESALA DE LA POBLACIÓN DE VALLEHERMOSO

Con una longitud de 14,2 km, la tercera etapa del Camino Natural parte de la plaza de Chipude y, tras atravesar los núcleos rurales de El Cercado y Las Hayas, donde destaca la artesanía y la gastronomía tradicional, se adentra en pleno corazón del Parque Nacional de Garajonay, en la zona del Jardín de Las Creces, para terminar en el pueblo de Vallehermoso, históricamente uno de los principales ejes de la agricultura de exportación.



La Fortaleza de Chipude destaca en la orografía insular



Lavaderos de La Vica (Chipude)

A las faldas de la zona arqueológica de la Fortaleza está situada la localidad de Chipude, punto de partida de la tercera etapa del Camino Natural. Comenzando tras el panel informativo que existe en uno de los laterales de la plaza, donde destaca la ermita de Nuestra Señora de la Candelaria del siglo XVI, la ruta bordea la localidad hasta que se une con la CV-18 a la altura de Los Lavaderos de la Vica. Tras recorrer unos 200 metros por la carretera, el camino se desvía a la izquierda para atravesar el barranco de Los Manantiales, aún bajo la imponente presencia de la Fortaleza de Chipude, que el viajero poco a poco va dejando atrás.

Después de volver a cruzar la CV-18, el camino continúa hasta El Cercado, núcleo rural de gran tradición alfarera donde se sigue trabajando el barro sin la ayuda del torno a la manera prehispánica, mostrando un paisaje salpicado de palmeras canarias, huertas y antiguos bancales en el barranco de La Matanza. El camino atraviesa el núcleo urbano hasta llegar al panel informativo situado al final del pueblo, donde la ruta abandona la zona asfaltada para transformarse en un sendero que de nuevo conduce al viajero por un bello paisaje de laderas abancaladas sobre la cabecera del barranco del Agua, perteneciente a Valle Gran Rey, donde se encuentra el parque rural del mismo nombre, sin duda, el más impresionante de los barrancos de La Gomera. En las partes más altas se distinguen las capas de roca de sucesivas erupciones volcánicas, apareciendo al fondo varias poblaciones que se asientan sobre las fértiles tierras de los fondos de valle. Es una de las vistas más espectaculares del camino. Tras un corto pero continuado ascenso atravesando un tramo en el que se debe prestar atención a posibles desprendimientos, se alcanza el núcleo rural de Las Hayas, precedido de un magnífico palmeral. Los últimos 680 m transitan por la carretera que atraviesa la pequeña población. Tomando el camino del Coromoto,

se alcanza la ermita de la localidad, en la que existe una zona acondicionada con mesas, parrillas y fuente de agua potable. En pocos metros, el viajero se adentra de nuevo en los límites del Parque Nacional de Garajonay.

Tras avanzar por un estrecho sendero, se alcanza otro camino que permite continuar disfrutando de la magia de estos bosques de laurisilva, envueltos habitualmente en brumas que proporcionan a la vegetación la llamada lluvia horizontal, cuyo aporte de agua llega a superar incluso al de las precipitaciones verticales. La etapa prosigue hasta llegar a la zona recreativa de Las Creces, antigua majada donde se criaba ganado hasta los años 50, que actualmente ofrece al viajero un rincón donde tomar un descanso y refrescarse bajo los grandes árboles.

Después de abandonar el área recreativo de Las Creces se continua por camino, cruzando la carretera dorsal (GM-2), comenzando después el descenso por la ladera de la montaña de Araña entre un atractivo bosque de laurisilva, donde los abundantes musgos y líquenes continúan cubriendo completamente los troncos de los árboles. El mirador Risquillo del Corgo ofrece una amplia panorámica de la cuenca de Vallehermoso, históricamente la zona agrícola más productiva de la isla. La ruta continua por la cumbre pasando por la zona de transición entre el monteverde y el bosque de sabina canaria (*Juniperus phoenicea* var. *canariensis*) más extenso del archipiélago, zona conocida como la meseta de Vallehermoso. Una vez superado el punto kilométrico 34 el camino atraviesa la pista forestal que va a la ermita del Carmen, comenzando un descenso serpenteante, en el que se suceden tramos escalonados con peldaños



Detalle de sabina canaria (*Juniperus phoenicea* var. *canariensis*)

de madera, que conducen hasta un cerro rocoso desde el que se puede contemplar el fértil valle de Vallehermoso, flanqueado por el roque Cano, donde las sabinas salpican a modo de lunares toda la ladera. Siguiendo las indicaciones del camino, se llega a un nuevo cruce de caminos con una pequeña captación de agua, para continuar por un corto pero pronunciado descenso entre viñedos abancalados al pie de una gran pared de roca, que conduce hasta la pista asfaltada que va a La Rosa de las Piedras, pequeño núcleo rural situado en el barranco del Ingenio. En poco más de 400 metros se alcanza la presa de La Encantadora, una de los principales embalses de la isla, donde un área recreativa con varios paneles interpretativos invita a descansar y disfrutar de este paraje.

La ruta continua bordeando la presa por su lado derecho, en un tramo de 1,25 km de camino mal asfaltado que transita a los pies del roque Blanco, por el cual habrá que ir con precaución al estar compartido con vehículos y presentar riesgo de desprendimientos. En este punto el camino se transforma en una senda, iniciándose un exigente ascenso de, aproximadamente, 500 m, durante el cual se puede disfrutar del paisaje, la geología y la vegetación predominante en la zona norte de la isla.



Panorámica de Vallehermoso

Además del fayal-brezal, la cercana cara norte del roque Blanco alberga importantes poblaciones de plantas rupícolas, muchas de ellas endémicas, y la mejor comunidad de madroño canario (*Arbutus canariensis*) de la isla.

Al final de la subida, el caminante podrá deleitarse con las fascinantes vistas de los barrancos del Ingenio (oeste) y de Garabato (este) bajo la imponente figura del roque Cano, a cuyos pies se encuentra Vallehermoso. Desde aquí y hasta alcanzar dicha localidad, el camino desciende proporcionando bellas panorámicas del barranco del Ingenio y su valle moteado de palmeras canarias y bancales.

El camino se adentra en Vallehermoso por la carretera del barranco del Ingenio y, siguiendo las señales que van apareciendo en distintos puntos de la localidad, desemboca en la plaza del Ayuntamiento, donde un panel interpretativo indica el final de la etapa. En esta misma plaza se puede enlazar con una de las etapas del Camino Natural Costas de La Gomera, con el que tendremos posibilidad de volver a cruzarnos en la playa de Vallehermoso.





PARQUE NACIONAL DE GARAJONAY

El Parque Nacional de Garajonay fue creado en 1981 con el fin de proteger la mejor muestra conservada de laurisilva canaria, y fue incluido en 1986 en la lista del Patrimonio Mundial por la UNESCO como reconocimiento a sus valores naturales, consiguiendo así la máxima categoría que puede alcanzar un Espacio Natural Protegido. Ocupa una extensión de 3.984 ha, localizándose en la altiplanicie central de la isla de La Gomera.

La presencia durante todo el año del mar de nubes provocado por el choque de aire húmedo transportado por los vientos alisios del noreste con las cumbres de las islas hace que el aire se eleve y se condense formando una zona de nieblas, indispensable para la existencia del monteverde canario, formación vegetal dominante y característica del Parque.

Bajo el término de monteverde se engloban los dos tipos de bosque que ocupan el 85% de la superficie del Parque: por un lado la laurisilva, bosque nuboso subtropical con árboles cuyas hojas se parecen a las del laurel, característica de la que toma el nombre, como el viñátigo (*Persea indica*), el tilo (*Ocotea foetens*), el laurel (*Laurus azorica*), el palo blanco (*Picconia excelsa*), el acebiño (*Ilex canariensis*) o el sanquino o sanguinero (*Rhamnus glandulosa*), con una gran cantidad de musgos, helechos y plantas herbáceas que ocupan los enclaves más húmedos y umbrosos; y por otro lado el fayal-brezal, formaciones con elevada presencia de brezos de porte arbóreo (siendo el Parque uno de los lugares del mundo donde estas plantas alcanzan mayor tamaño) y fayas, que aparecen en lugares más secos, con peores suelos -por ello suelen aparecer en los límites superiores de la laurisilva y en las zonas escarpadas y expuestas al viento- o como resultado de la degradación de la laurisilva por la acción antrópica.

En el Parque Nacional de Garajonay habitan multitud de especies de flora y fauna, contando con unos 120 endemismos vegetales y más de 150 animales, lo que le convierte en el lugar de Europa con mayor número de endemismos por unidad de superficie.

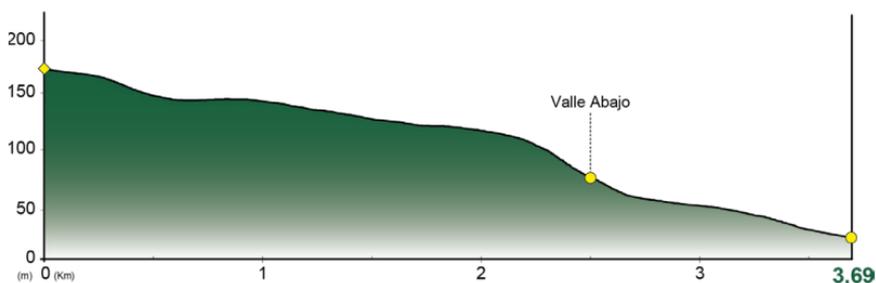
RAMAL VALLEHERMOSO → PLAYA DE VALLEHERMOSO

MIDE

Severidad del medio natural	1 	Desnivel subida	1 m 
Orientación en el itinerario	2 	Desnivel bajada	156 m 
Dificultad en el desplazamiento	2 	Longitud ruta	3,69 km 
Cantidad de esfuerzo necesario	1 	Horario	1 h 

 población  punto de interés

Vallehermoso  Playa de Vallehermoso



LA PLAYA DE VALLEHERMOSO, UN LUGAR CON GRAN IMPORTANCIA EN EL PASADO Y EN EL PRESENTE

Pequeño ramal que une la localidad de Vallehermoso con la playa homónima. Lugar costero habitado desde tiempos ancestrales por los antiguos gomeros y de gran importancia en el pasado más cercano como núcleo comercial de la isla como indican los restos del pescante situado en este lugar.



Huertas en Vallehermoso

Desde el centro urbano de Vallehermoso el viajero tiene la posibilidad de continuar el camino siguiendo el ramal de 3,7 km que lleva a la playa de Vallehermoso. Tras recorrer unos 400 m por el casco urbano siguiendo la carretera hacia la playa, la ruta se desvía a la derecha y cruza el cauce del barranco del Valle por una pequeña pasarela. Los siguientes dos kilómetros transitan al borde del margen derecho del barranco, a los pies del roque Cano, mostrando un paisaje característico de laderas abancaladas y fondos de barranco moteados de palmeras canarias, plataneras y numerosas huertas. A la altura del núcleo rural de Valle Abajo, el camino se desvía a la izquierda para cruzar de nuevo el cauce del barranco y realizar los últimos 1,1 km por la carretera hasta llegar al



El Pescante

parque marítimo de Vallehermoso (playa de Vallehermoso) que marca, ahora sí, el punto final del Camino Natural Cumbres de La Gomera. En este punto se puede enlazar nuevamente con el Camino Natural Costas de la Gomera, que recorre toda la franja costera de la isla.

Desde aquí se pueden observar, enclavados bajo un acantilado de gran peligrosidad por los desprendimientos que hacen poco recomendable su visita, los restos del antiguo pescante que, al igual que en otros municipios del norte de la isla, se construyó con el fin de facilitar las exportaciones agrícolas.





Playa de Vallehermoso

VALLEHERMOSO

Vallehermoso es la capital del segundo municipio más extenso de la isla, con una población de casi tres mil personas en 2013, estando situado en la parte noroccidental de la misma.

Destacan las edificaciones señoriales de su casco histórico, desarrollado en torno a la iglesia de San Juan Bautista, con numerosas casonas de dos plantas de tejado a cuatro aguas y teja árabe, testigos del protagonismo y la tradicional riqueza agrícola de la comarca. No en vano, Vallehermoso era ya en el siglo XVII el núcleo más próspero de la isla, gracias al comercio de exportación del vino. A finales del siglo XIX, la llegada de nuevos cultivos hortícolas como el tomate, y sobre todo el plátano, que se cultivaron en los fondos de valle y las laderas más favorables, mejoraron la economía local, aunque finalmente el mercado terminó decayendo.

Cabe destacar la riqueza de la artesanía del municipio, albergando a los mejores alfareros tradicionales y constructores de instrumentos musicales como son las chácaras y el tambor de La Gomera.

- **CABILDO INSULAR DE LA GOMERA:**

(<https://www.lagomera.es/>)

- **AYUNTAMIENTO DE SAN SEBASTIÁN DE LA GOMERA**

(<http://www.sansebastiangomera.org/>)

922 14 10 72

- **AYUNTAMIENTO DE HERMIGUA**

(<http://www.hermigua.es/>)

922 14 40 40

- **AYUNTAMIENTO DE AGULO**

(<http://agulo.es/>)

922 14 60 00

- **AYUNTAMIENTO DE VALLEHERMOSO**

(<https://aytovallehermoso.net/>)

922 80 00 00

- **AYUNTAMIENTO DE VALLE GRAN REY**

(<http://vallegranrey.es/>)

922 80 50 00

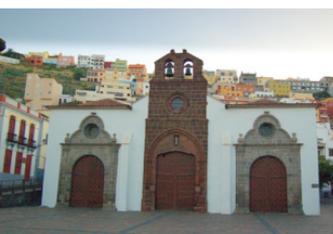
- **AYUNTAMIENTO DE ALAJERÓ**

(<http://www.ayuntamientoalajero.es/>)

922 89 51 55

- **RED CANARIA DE ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS**

(<https://www.gobiernodecanarias.org/planificacionterritorial/temas/informacion-territorial/enp/instrumentos/ordenacion/plans5/index.html>)



Desde 1993 el Programa de Caminos Naturales del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, tiene como principal objetivo la adecuación de antiguas infraestructuras en desuso (líneas de ferrocarril, vías pecuarias o caminos tradicionales), recuperándolas como nuevos espacios para el uso y disfrute del ciudadano.

Esta guía ofrece, mediante textos detallados que cuentan con la ayuda de cartografía complementaria, los caminos naturales habilitados hasta la actualidad, que constituyen una de las mejores formas para acercarse a la naturaleza y conocer la cultura y las tradiciones de nuestro territorio.